

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

EL DESARROLLO DE LAS NOCIONES DE ESPACIO, A TRAVÉS DE UNA
PROPUESTA ALTERNATIVA DE PSICOMOTRICIDAD EN NIÑOS DE 4 AÑOS EN
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar el Título de Licenciadas en Educación con especialidad en
Educación Inicial que presentan:

SILVANA BOGGIO COUTO 20110440

MAY OMORI GALLENDO 20110496

Asesora: SOBEIDA DEL PILAR LOPEZ VEGA

SAN MIGUEL, 07 DE NOVIEMBRE DE 2017



RESUMEN

La presente tesis es una investigación empírica cuyo objetivo general es identificar de qué manera la psicomotricidad alternativa promueve el desarrollo de las nociones de espacio en niños de 4 a 5 años de una institución educativa privada de Lima Metropolitana.

Se considera importante este tema porque el movimiento del cuerpo en la vida diaria del niño es una herramienta fundamental para su desarrollo significativo.

Asimismo, el tema a tratar puede ser un aporte para otros docentes porque la psicomotricidad es uno de los ejes principales en la educación inicial, y puede brindar una alternativa de trabajo interesante para desarrollar distintos aspectos en los niños que la experimentan.

Con los resultados obtenidos se puede señalar que los niños necesitan la vivencia corporal para interiorizar nociones, sobre todo las nociones espaciales, y que la estructura de las sesiones y de los espacios aportan también para el desarrollo cognitivo y emocional.

Asimismo, se puede mencionar que la situación en el espacio se ve más favorecida en el espacio sensorio motriz, ya que los materiales dan la posibilidad a los niños de reconocer las diferentes alturas y comparar su situación corporal con la del otro; la orientación espacial se ve beneficiada con mayor frecuencia en el momento de representación; y la direccionalidad se ve más favorecida en el espacio simbólico, ya que es en el cual los niños coordinan movimientos para dirigirlos hacia una dirección con el fin de lograr un objetivo.

ÍNDICE

Introducción	4
I. Parte: Marco Teórico	7
Capítulo I: La psicomotricidad	8
1.1. Concepto de la psicomotricidad	9
1.2 Reconocimiento del esquema corporal	11
1.3 Importancia y beneficios de la psicomotricidad	12
1.4. La Práctica Psicomotriz de Aucouturier	14
Capítulo II: El desarrollo de nociones de espacio	19
2.1 Conceptualización	19
2.2 Importancia	20
2.3 Desarrollo de las nociones de espacio en los niños del nivel de educación inicial	21
2.3.1 Etapas de la adquisición de la noción espacial y sus características de acuerdo a la edad	22
2.4 Organización espacial	24
2.4.1 Situación en el espacio	25
2.4.2 La orientación	26
2.4.3 Direccionalidad	27
II. Parte: Investigación	28
Capítulo I: Diseño de la investigación	28
Capítulo II: Análisis e interpretación de los resultados	31
Conclusiones	58
Recomendaciones	59
Referencias bibliográficas	60
Anexos	63

INTRODUCCIÓN

En la cotidianidad del niño, el movimiento del cuerpo cumple un rol fundamental para su desarrollo significativo. De allí la importancia de ofrecer experiencias vivenciales a través de las cuales los niños puedan explorar a través de sus sentidos para interiorizar las sensaciones, experiencias, y sentimientos dentro de su aprendizaje y desarrollo integral.

Estudios como los de Bernaldo De Quirós (2006) y Aucouturier y Lapiere (1977), sustentan que la psicomotricidad favorece el desarrollo cognitivo de los niños.

La Psicomotricidad juega un papel muy importante, porque influye valiosamente en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño y niña favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta las diferencias individuales, necesidades e intereses de los niños y las niñas, permitiéndoles explorar e investigar, superar y transformar situaciones de conflicto, enfrentarse a las limitaciones, relacionarse con los demás, etc. (Lora, 2008, citada en MINEDU, 2011, p.1)

Por otro lado, existen otros estudios como los de Gil (2014) en relación a la psicomotricidad:

The aim of motor development is to achieve the self-control of the own body so that we are able to exploit all its possibilities of action. This development is shown through motor function, which basically consists on the rehearsal of movements aimed at the different relationships children establish with the world surrounding them. (Gil, 2014, p.10)¹

Es así que la psicomotricidad y el desarrollo de nociones se trabajan de manera conjunta, porque es necesario conocer e interiorizarlas funciones del propio cuerpo para lograr representaciones mentales y el reconocimiento del espacio simbólico.

Al respecto, García y Fernández (2002) mencionan que:

El desarrollo de la espacio-temporalidad se corresponde con el de la imagen del cuerpo y las representaciones mentales. Refiriéndonos en primer lugar al espacio, diremos que éste evoluciona desde el conocimiento: del espacio del propio cuerpo, al del entorno y hasta el espacio simbólico. Estos tres tipos de espacio configuran tres fases del desarrollo humano, que van desde el gesto hasta los procesos de la lógica abstracta. (García y Fernández, 2002, p.47)

Por otra parte, podemos citar la tesis de Gastiaburú (2012), "Programa 'Juego, Coopero y Aprendo' para el desarrollo psicomotor de niños de 3 años en una I.E. del Callao", que tiene a la psicomotricidad como tema central, y aplica el programa en niños de 3

¹El objetivo del desarrollo motor es lograr el autocontrol del propio cuerpo por lo que somos capaces de explotar todas sus posibilidades de acción. Este desarrollo se muestra a través de la función motora, que consiste básicamente en el ensayo de movimientos destinados a las diferentes relaciones que los niños establecen con el mundo que les rodea

años, y lo evalúa para conocer su efectividad para difundirlo y aplicarlo en otras escuelas que atienden al nivel inicial.

(...) se elabora y aplica el Programa “Juego, coopero y aprendo” con una perspectiva constructivista de manera que los niños y niñas de 3 años de una I.E. del Callao puedan incrementar y alcanzar mejoras en su desarrollo psicomotor, que es la base para otras áreas de desarrollo y conocer la efectividad de dicho programa para su difusión y aplicación en otras escuelas del nivel inicial como aporte valioso de los estudios de la presente investigación teniendo relevancia en el campo educativo y tecnológico (...) (Gastiaburú, 2012, p.4)

Además, en la tesis “La influencia de la psicomotricidad global en el aprendizaje de conceptos básicos matemáticos en los niños de cuatro años de una Institución Educativa privada del distrito de San Borja”, Bravo y Hurtado (2012) hacen una comparación de distintos especialistas del área en cuanto a los momentos que poseen las sesiones de psicomotricidad y la importancia de la exploración vivencial dentro del espacio. Tiene como objetivo demostrar de qué manera la psicomotricidad puede favorecer que el niño interiorice conceptos básicos matemáticos, y así mismo brindar estrategias de enseñanza a otros docentes de la especialidad.

(...) metodológicamente la enseñanza de conceptos básicos en los niños es vital para su aprendizaje y de otros conceptos de mayor complejidad; es así que planteamos a la psicomotricidad como un método importante para el aprendizaje de los conceptos básicos matemáticos, toda vez que permitirá al niño interiorizarlos, logrando que el niño construya significativamente su propio aprendizaje a través de su cuerpo y el movimiento.(Bravo y Hurtado, 2012, p.14)

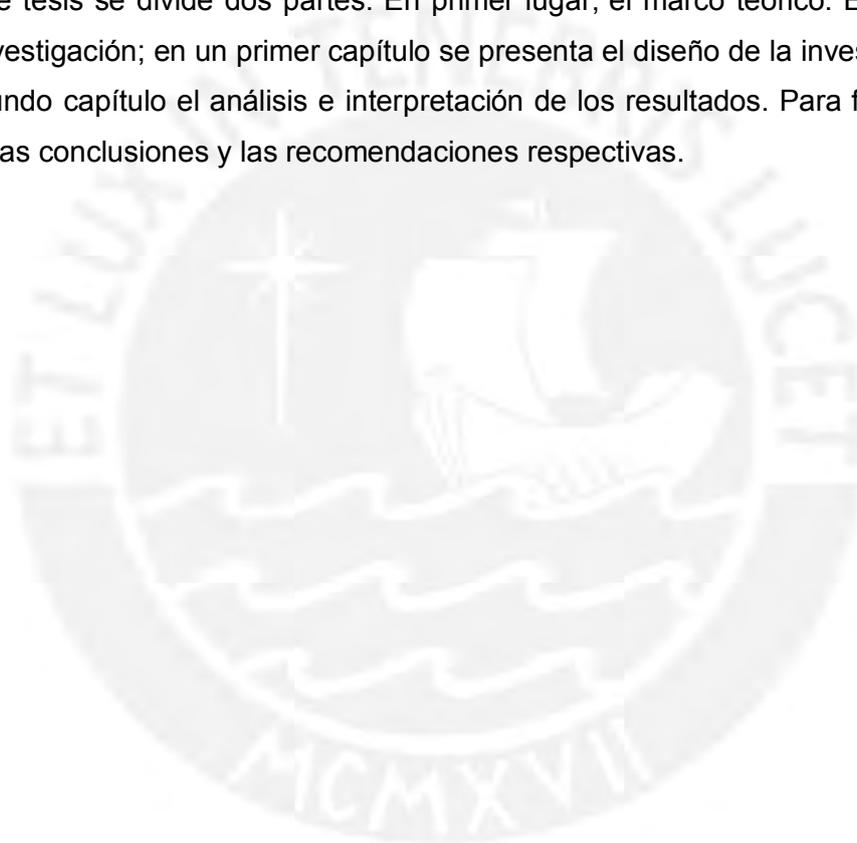
Como mencionan Lapierre y Aucouturier (1977), para lograr las adquisiciones de las nociones primitivas es necesario experimentar de manera vivencial distintas acciones a través del cuerpo. Como se puede apreciar, la psicomotricidad resulta ser una de las mejores herramientas para cumplir estos objetivos.

Lo que se trata es de hacerle vivir, analizar, generalizar y expresar bajo todas sus formas las profundas significaciones que recubren. El descubrimiento y la elaboración de esas nociones primitivas se hace siempre a partir de la vivencia motriz. Toda acción coordinada con vistas a un objetivo se organiza necesariamente de forma espontánea a partir de una sucesión temporal de gestos y de actitudes de una serie de orientaciones y direcciones de un reglaje constante de la intensidad, la amplitud y la velocidad de ejecución. (Lapierre y Aucouturier, 1977, p.19)

La investigación se llevará a cabo en un contexto en el que la psicomotricidad es un eje principal de trabajo y, donde se ha logrado hacerla propia, lo que puede brindar a otros maestros una alternativa de trabajo interesante que logra desarrollar distintos aspectos en los niños que la experimentan, tales como: la canalización de temores y el fortalecimiento de su seguridad, afrontar retos motrices, favorecer la capacidad de simbolización, etc. Asimismo, aumentar su interés en el tema y realizar otras investigaciones.

El tema de la presente investigación es el desarrollo de las nociones de espacio, a través de una propuesta alternativa de psicomotricidad en niños de 4 años en una institución educativa privada de Lima Metropolitana, y tiene como objetivo principal, identificar de qué manera la psicomotricidad alternativa promueve al desarrollo de las nociones de espacio en niños de 4 a 5 años de una institución educativa privada de Lima Metropolitana. Además, como objetivos específicos se encuentran el describir la dinámica de sesiones de psicomotricidad propuesta por la institución educativa; e identificar las nociones de espacio que se logran desarrollar en los niños durante las sesiones.

La presente tesis se divide en dos partes. En primer lugar, el marco teórico. En segundo lugar, la investigación; en un primer capítulo se presenta el diseño de la investigación, y en un segundo capítulo el análisis e interpretación de los resultados. Para finalizar, se presentan las conclusiones y las recomendaciones respectivas.



I. PARTE: MARCO TEÓRICO

El movimiento del cuerpo en la vida diaria del niño, es una herramienta fundamental para su desarrollo significativo.

Al respecto, Gastiaturú (2012) afirma que “La psicomotricidad prepara al niño y a la niña para la vida, al considerar actividades básicas que le proporcionan actividades significativas en cada una de las competencias, capacidades y actitudes” (p. 23). Una de ellas es el desarrollo de las nociones de espacio, la cual se ve favorecida por la exploración del entorno con el cuerpo, y el reconocimiento del esquema corporal.

Estudios como los de De Quirós (2006) y Aucouturier y Lapierre (1977), comprueban que la psicomotricidad favorece el desarrollo cognitivo de los niños:

La Psicomotricidad juega un papel muy importante, porque influye valiosamente en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño y niña favoreciendo la relación con su entorno y tomando en cuenta las diferencias individuales, necesidades e intereses de los niños y las niñas, permitiéndoles explorar e investigar, superar y transformar situaciones de conflicto, enfrentarse a las limitaciones, relacionarse con los demás, etc. (Lora, 2008, citada en MINEDU, 2011, p.1).

Es a través del cuerpo que los seres humanos exploran y se comunican con el mundo que los rodea. Los sentidos se desarrollan con mayor facilidad a través de experiencias vivenciales donde el niño pueda no solo observar un objeto o diversas acciones en una imagen, sino realmente vivirlo con todos sus sentidos para interiorizar las sensaciones, experiencias, y sentimientos dentro de su aprendizaje.

En este sentido, Gil (2014) menciona que:

The aim of motor development is to achieve the self-control of the own body so that we are able to exploit all its possibilities of action. This development is shown through motor function, which basically consists on the rehearsal of movements aimed at the different relationships children establish with the world surrounding them (Gil, 2014, p.10)².

Asimismo, Castro (2004) en relación a las nociones espaciales, menciona que:

(...) se va desarrollando en el niño/niña la capacidad de hacer representaciones mentales de las relaciones espaciales que se establecen entre los objetos y su propio cuerpo; por

²El objetivo del desarrollo motor es lograr el autocontrol del propio cuerpo por lo que somos capaces de explotar todas sus posibilidades de acción. Este desarrollo se muestra a través de la función motora, que consisten básicamente en el ensayo de movimientos destinados a las diferentes relaciones que los niños establecen con el mundo que les rodea.

ejemplo, puede encontrar un objeto escondido luego de varios desplazamientos, aun cuando hayan sido efectuados fuera de su campo visual (Castro, 2004, p.167).

Las posturas de ambos autores se complementan ya que para lograr representaciones mentales en relación al espacio, los objetos y el propio cuerpo, es necesario tener el autocontrol del mismo, a través de la exploración de sus funciones.

Respecto a la noción espacial, García y Fernández (2002) mencionan que:

El desarrollo de la espacio-temporalidad se corresponde con el de la imagen del cuerpo y las representaciones mentales. Refiriéndonos en primer lugar al espacio, diremos que éste evoluciona desde el conocimiento: del espacio del propio cuerpo, al del entorno y hasta el espacio simbólico. Estos tres tipos de espacio configuran tres fases del desarrollo humano, que van desde el gesto hasta los procesos de la lógica abstracta (García y Fernández, 2002, p.47).

Asimismo, Lapierre y Aucouturier (1977) señalan que para lograr las adquisiciones de las nociones primitivas es necesario experimentar de manera vivencial distintas acciones a través del cuerpo. Como se puede apreciar, la psicomotricidad resulta ser una de las mejores herramientas para cumplir estos objetivos.

Lo que se trata es de hacerle vivir, analizar, generalizar y expresar bajo todas sus formas las profundas significaciones que recubren. El descubrimiento y la elaboración de esas nociones primitivas se hace siempre a partir de la vivencia motriz. Toda acción coordinada con vistas a un objetivo se organiza necesariamente de forma espontánea a partir de una sucesión temporal de gestos y de actitudes de una serie de orientaciones y direcciones de un reglaje constante de la intensidad, la amplitud y la velocidad de ejecución (Lapierre y Aucouturier, 1977, p.19)

Como se puede observar, la psicomotricidad y el desarrollo de nociones espaciales van de la mano. Para lograr representaciones mentales y el reconocimiento del espacio simbólico, es necesario conocer las funciones del propio cuerpo, sus facultades y limitaciones, para luego explorar el espacio y llegar a procesos de mayor abstracción.

Capítulo I: La psicomotricidad

En este capítulo se desarrollarán distintos aspectos relacionados a la psicomotricidad. En primer lugar, se realizará una conceptualización de la psicomotricidad, punto en el cual, se encuentran incluidos el reconocimiento del esquema corporal, la importancia del desarrollo de la psicomotricidad, una descripción de la Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA) y, por último, se explicará la propuesta psicomotriz desarrollada en

la Institución Educativa donde se llevará a cabo la investigación, la cual toma en cuenta varios aspectos de la PPA.

1.1 El concepto de psicomotricidad

Para definir la psicomotricidad partiremos de García y Fernández (1996), quienes mencionan que:

La psicomotricidad es la técnica o conjunto de técnicas que tienden a influir en el acto intencional o significativo, para estimularlo o modificarlo, utilizando como mediadores la actividad corporal y su expresión simbólica. El objetivo, por consiguiente, de la psicomotricidad es aumentar la capacidad de interacción del sujeto con el entorno (García y Fernández, 1996, citado por Alonso, 2010, p.1).

Es decir que la psicomotricidad es más bien un medio por el cual la persona interactúa con el entorno sin necesariamente tomar en cuenta los movimientos y los aspectos cognitivo y emocional. Es descrita como una herramienta que favorece el desarrollo social del sujeto.

Por otro lado, el Ministerio de Educación del Perú –MINEDU- (2011) señala que “La psicomotricidad es la integración cognitiva, emocional, simbólica y sensoriomotriz en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad.” (p. 2). Es decir que, a diferencia de García y Fernández (1996), el MINEDU considera que es una disciplina que toma en cuenta todos los aspectos fundamentales para el desarrollo integral del niño, y que se lleva a cabo de manera transversal.

Asimismo, Bernaldo de Quirós (2006) afirman que la “psicomotricidad, comprende a la persona en su globalidad y no únicamente en su aspecto orgánico, implica aspectos motores y psíquicos, entendiendo estos últimos como aspectos cognitivos y emocionales” (p.23). Es decir, no considera la motricidad y lo psíquico como aspectos aislados sino que los trabaja en conjunto.

Además, el mismo autor menciona que a pesar de que muchos no coincidan con su definición, considera que “la principal finalidad de la psicomotricidad es el desarrollo de competencias motrices, cognitivas, y socio-afectivas” (p. 23).

Tanto Bernaldo de Quirós como el MINEDU coinciden en que la psicomotricidad se trabaja de manera conjunta, y que involucra y favorece el desarrollo cognitivo, social, emocional y motriz.

Como se puede apreciar, la psicomotricidad es una disciplina fundamental para el desarrollo integral del niño. Esto implica que además de favorecer el aspecto motriz, emocional y social; el aspecto cognitivo se ve asistido, lo cual coopera de manera significativa en el desarrollo de las nociones de espacio.

En la actualidad cuando se habla de psicomotricidad se está considerando la globalidad del ser humano, su unidad psicosomática, la íntima relación entre su estructura somática, afectiva y cognitiva. Y es en el niño donde esta globalidad se presenta con mayor nitidez. Sus acciones se ligan emocionalmente con el mundo y a través de ellas se comunica y va formando los conceptos. Con este término se hace referencia a una disciplina que tiene por objeto el estudio de las interacciones y la coordinación de las funciones motrices y de las funciones psíquicas, así como el tratamiento de sus trastornos (Cobos, 1995).

Como vemos, Cobos hace énfasis en la experimentación vivencial a través del desenvolvimiento corporal, para interiorizar estas experiencias de manera emocional e intelectual. De igual manera, favorece la formación de conceptos y el desarrollo de distintas nociones debido a la interacción del individuo con el mundo que lo rodea.

Por último, la psicomotricidad es definida por Pertejo (1983) citado en Cobos (1995) como “el estudio de la evolución y forma de manifestarse las vivencias del individuo consigo mismo y con el medio ambiente, expresadas a través del cuerpo. El cuerpo en psicomotricidad debe ser considerado como órgano de expresión, relación y comunicación” (p. 27). Con esto podemos observar que el autor considera al cuerpo como un órgano principal de comunicación e interacción.

Tomando en cuenta las definiciones mencionadas anteriormente, podemos concluir que la psicomotricidad es una disciplina educativa que considera el cuerpo, las emociones, y la cognición en la interacción del niño con el entorno. Además, es un medio por el cual el niño tiene la posibilidad de expresarse libremente y ser el protagonista de su propio aprendizaje.

1.2 Reconocimiento del esquema corporal

Otro punto importante dentro de la psicomotricidad es el reconocimiento del esquema corporal, el cual se va adquiriendo con el tiempo y se encuentra relacionado con el desarrollo cognitivo de los niños. Cabe mencionar que es esencial para el proceso de la adquisición de las nociones espaciales.

La noción del esquema corporal es “la representación mental del propio cuerpo, de sus segmentos, de sus posibilidades de movimiento y de sus limitaciones espaciales” (García Núñez, 1991, citado por García y Fernández, 2002, p. 28). Es decir, conocer las facultades de movimientos del cuerpo y lograr tener una imagen mental de sí mismo.

Le Bouch (s/a, citado por Bernaldo de Quirós, 2006) afirma que la percepción del cuerpo o el reconocimiento del esquema corporal es la imagen mental que tenemos de nuestro cuerpo, primero estática y después en movimiento, con sus segmentos, sus límites y su relación con el espacio y los objetos.

En este sentido, el esquema corporal es la imagen que se tiene sobre el propio cuerpo. También se refiere al reconocimiento de los movimientos que el cuerpo puede realizar, los límites que presenta y las distintas formas de relacionarse con el espacio, los objetos y las personas que lo rodean.

Esparza y Petrolí (1984), señalan la importancia de conocer que la construcción del esquema corporal se logra de manera progresiva, a través de las experiencias en las cuales se puedan reconocer las posibilidades y limitaciones del propio cuerpo. Además, menciona que es fundamental la reflexión sobre los movimientos que se pueden realizar y el control de los mismos.

De igual manera, Schinca (2011) afirma que para la formación del esquema corporal, “(...) la base es la percepción, conocimiento y funcionalidad de cada zona corporal, para poder obtener posteriormente una participación global en el movimiento total.” (p. 12).

Por último, Bernaldo de Quirós (2006) menciona que para llevar a cabo los distintos movimientos producidos por el cuerpo, es necesario que conozcan la localización y la denominación de las distintas partes del cuerpo. El aspecto mencionado anteriormente tendrá como consecuencia a un niño capaz de conocer las capacidades y las limitaciones acerca de su cuerpo.

De otra parte, Da Fonseca (2000) considera que el cuerpo es parte del mundo y es el punto de referencia y proyección hacia el espacio que lo rodea.

La permanencia del objeto obedece a leyes independientes del yo, como pueden ser las relaciones espaciales, temporales y casuales. El cuerpo pasa entonces a ser reconocido como un objeto en sí mismo y como un objeto en medio de los otros. El niño diferencia el mundo exterior del mundo interior y pasa a disponer de un sistema práctico de relación. El objeto es simultáneamente permanente e independiente (Da Fonseca, 2000, p.94).

Da Fonseca (2000) relaciona el cuerpo con el espacio y el tiempo poniendo énfasis en que el cuerpo es parte del medio. Además, no relaciona el reconocimiento del esquema corporal con el conocimiento de las partes del cuerpo y sus funciones, sino más bien de aprender a diferenciarse del mundo que les rodea de una manera consciente.

Considerando los aportes de los autores mencionados, se pueden identificar dos generales: una en la cual se toma al cuerpo como agente principal para el reconocimiento del esquema corporal, para luego poder explorar el mundo que los rodea. Y, otra en el cual el cuerpo cumple un rol de mediador entre el espacio y el niño.

1.3 Importancia y beneficios de la psicomotricidad

La psicomotricidad tiene importancia en los diferentes aspectos del desarrollo de los niños, entre ellos se encuentra el desarrollo de las nociones espaciales.

Como menciona Da Fonseca (2000), “La psicomotricidad ha dejado de ser estudiada aisladamente, hoy se encuentra enriquecida con los estudios de la vía instintivo-emocional, con los del lenguaje, con los de la imagen del cuerpo, los aspectos perceptivo-gnósticos y práxicos y con toda una red interdisciplinaria que ha otorgado al estudio del movimiento humano una dimensión más científica y menos mecanicista” (p.24). En los últimos años, los estudios sobre psicomotricidad han demostrado que esta disciplina trabaja de manera integral el desarrollo de los niños, lo que ha aumentado su aplicación e inclusión en la educación inicial.

Aucouturier y Mendel (2005) consideran al movimiento corporal como un elemento fundamental y natural para conocer el medio que los rodea, fortalecer las habilidades sociales y expresar y canalizar sus emociones:

(...) debemos decir lo natural, normal y saludable que es que se muevan, ya que la motricidad del niño es el medio privilegiado que tiene para expresar su psiquismo:

sensaciones, emociones, percepciones, representaciones, conocer el mundo y relacionarse con los demás (Vives citado por Aucouturier y Mendel, 2005, p. 7).

El movimiento, por tanto, es indispensable para el crecimiento emocional, cognitivo y social de los niños. Además, les permite conocer el mundo que los rodea, desarrollar distintas habilidades y adquirir distintas nociones espacio-temporales. En esta línea, Da Fonseca (2000), afirma que “es a través del movimiento que el entorno alcanza al pensamiento” (p.28).

Por otra parte, Schinca (2011) menciona que la educación psicomotriz, contribuye a la toma de conciencia de las nociones de espacio y tiempo y al desarrollo de la simbolización, considerando el conocimiento y control del propio cuerpo como aspectos fundamentales para lograrlo.

Respecto a la importancia de la psicomotricidad, García y Fernández (2002) mencionan que “No hay aprendizaje sin acción, sin movimiento que lo integre y exprese.” (p.21), esto significaría que el aprendizaje debe ser vivencial, en donde cada sujeto tenga la libertad de actuar, moverse y expresarse.

De igual manera, es esencial el conocimiento y control del cuerpo ya que, como menciona Schinca (2011), el cuerpo es el medio por el cual nos comunicamos con el mundo exterior y el que nos permite experimentar distintas sensaciones.

Éste es el puente entre el <yo> y el mundo exterior; la relación entre cada ser y lo externo se materializa en base a manifestaciones motrices, y esa realidad exterior a sí mismo empieza a conocerse a través de sensaciones y percepciones (Schinca, 2001, p.11).

Finalmente, podemos afirmar que la práctica psicomotriz debe desarrollarse de manera vivencial, propiciando que cada niño y niña tenga la posibilidad de conocer cada parte de su cuerpo, sus facultades y limitaciones en cuanto a movimiento, y sea capaz de canalizar sus emociones de manera natural y espontánea.

Por otro lado, es importante reconocer que a través de la psicomotricidad, los niños se relacionan con el mundo exterior, lo exploran y fortalecen su seguridad para relacionarse con sus pares.

La psicomotricidad y el desarrollo de las nociones espaciales se complementan entre sí, ya que van evolucionando de manera conjunta. Basándonos en los autores citados, se puede afirmar que para tener un buen desarrollo psicomotriz, es necesario que el

niño se oriente en el espacio, sea capaz de medir el peligro, explorar los distintos movimientos y conocer el espacio y de qué manera desenvolverse en él. Gracias a esta disciplina el niño también fortalece su capacidad para conocer las habilidades y las limitaciones que posee su propio cuerpo. Con esta evolución de sus propias facultades motrices, los niños podrán asumir nuevos retos y experimentar distintos niveles de dificultad en cuanto a su psicomotricidad. Todo este conocimiento de sí mismos que los niños van logrando, es la base para el desarrollo de las nociones espaciales.

1.4 La Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA)

Bernard Aucouturier, pedagogo especializado en psicomotricidad, crea su propia práctica psicomotriz, en la cual organiza los espacios y momentos de las sesiones para satisfacer las necesidades psicomotrices que presentan los niños. Estas sesiones son dirigidas por un especialista y cuentan con espacios y materiales específicos.

Rol del especialista

Una de las características principales de la Práctica Psicomotriz Aucouturier, es que quien lleva a cabo las sesiones de psicomotricidad, es un especialista, el/la psicomotricista. La función de éste es de ser un guía y acompañante en el desenvolvimiento de los niños durante las sesiones, ya que no dirige sus movimientos y respeta el ritmo de cada niño y niña.

Y es que, al mismo tiempo, siempre deja al niño solo, para que se mueva con libertad, a voluntad, con los riesgos (bajo estas circunstancias, en gran parte imaginarios) que comporta cada acto. (...) Aún así, es inevitable que haya cierto riesgo; cuando menos, el niño cree que hay un riesgo al saltar de un lugar demasiado alto o al entrar en un túnel oscuro (Aucouturier y Mendel, 2005, p. 42-43).

Esto significa que el niño tiene libertad de movimiento y es capaz de reconocer ciertos peligros y de decidir si arriesgarse o no. Además, afirman que la mayoría de los miedos experimentados por los niños en este espacio, son imaginarios, pero vividos de una manera muy intensa.

Asimismo, “El objetivo del especialista no es tanto animar al niño a moverse, como reforzar la confianza en sí mismo” (Aucouturier y Mendel, 2005, p. 43). Es decir, el especialista tiene como objetivo fortalecer la seguridad de los niños en lugar de realizar actividades que favorezcan la motricidad.

Por otro lado, el/la psicomotricista debe tener siempre presente un principio filosófico que se basa en la confianza en el otro, en donde se considera al niño como un ser único y que debe ser respetado por el bagaje que trae consigo.

La actitud del psicomotricista en la práctica psicomotriz está basada en un principio filosófico que se mantiene en todas las relaciones: el de <creer en la persona>. Cualquiera sea la edad, el problema o la discapacidad, el niño ha de ser considerado ante todo como una persona con una experiencia única, que debe ser acogida con el mayor respeto (Aucouturier, 2007, p. 202).

Finalmente, gracias a este concepto que maneja el especialista sobre el niño, se crea un clima de confianza que fomenta que los niños y niñas sean capaces de expresar sus ideas y sus emociones sin miedo a ser juzgados.

Objetivos de la Práctica Psicomotriz Aucouturier

Aucouturier (2007) centra su práctica psicomotriz en el desarrollo de la función simbólica y el fortalecimiento de la seguridad de sí mismo, presentándoles distintos retos motrices. De igual manera, se fomenta el pensamiento a través de experiencias placenteras que se realizan de manera espontánea, ello lo expresa en los siguientes objetivos (p.166-167):

- Favorecer el desarrollo de la función simbólica por medio del placer de hacer, de jugar y de crear y, además, ayudar a pasar por diferentes niveles de simbolización lo que permitirá que los niños vivan el proceso <del placer de hacer al placer de pensar el hacer> en un marco de seguridad.
- Favorecer el desarrollo de los procesos de aseguración frente a las angustias a través del placer de las actividades motrices.
- Favorecer el desarrollo del proceso de descentración que permite el acceso al placer de pensar y al pensamiento operatorio.

La sesión

La sesión se estructura desde la organización del espacio, hasta el uso de distintos materiales y la distribución de los tiempos y momentos, los cuales son llamados rituales y fases.

Aucouturier (2007) menciona que el espacio se divide en dos lugares. El primero es el más amplio y está destinado a la expresividad motriz y juegos motores. El segundo es un poco más reducido y está reservado para la expresividad plástica, gráfica y de lenguaje. Cada uno cuenta con su propio material específico.

Antes de que entre el grupo en la sala, estos dos lugares ya están instalados para que los niños encuentren en cada sesión el mismo material e idéntico dispositivo, porque es un factor que proporciona seguridad, facilita la anticipación imaginaria y también anticipa el placer. Durante la sesión se invita al grupo a pasar del primer al segundo lugar (Aucouturier, 2007, p.167).

En este sentido, Aucouturier le presta bastante importancia al fortalecimiento de la

seguridad de los niños, posicionando los materiales en los mismos lugares para que el niño se sienta familiarizado y en confianza con el espacio.

En cuanto a la distribución de los tiempos, estos son llamados rituales y fases. Como menciona Aucouturier (2007), estas fases “se proponen a los niños para que puedan pasar por diferentes niveles de simbolización, para que puedan sentir placer en un itinerario de maduración psicológica, que podría resumirse en pasar <del cuerpo al lenguaje>” (p.167).

La duración de las sesiones puede variar entre los sesenta y ochenta minutos, dependiendo de la edad de los niños.

Aucouturier (2007) describe que, antes del ritual de entrada es importante brindar un espacio y tiempo específico para el cambio de ropa. Los niños pueden colocarse zapatillas ligeras, medias antideslizantes, o cambiarse los pantalones por unos más cómodos. Además, los que deseen pueden sacarse el polo. Sin embargo, es importante recordarles que no vale estar completamente desnudos.

A continuación se describirán los momentos establecidos en las sesiones:

1. Ritual de entrada

Aucouturier (2007) menciona que cuando los niños ingresan a la sala, se sientan en bancos para visualizarla y si es posible, frente a los espejos para que todos puedan verse. Para empezar, se nombra a los niños ausentes para resaltar la importancia de la pérdida. Luego, se recuerda que los psicomotricistas han preparado la sala para que puedan jugar pero que deben respetar dos condiciones importantes: ‘Jugar como si, no hacer daño a los demás ni a sí mismos’ y ‘Respetar el material y no llevarlo de un espacio al otro’. Después, se les recuerda que la sesión se divide en dos partes y que después de escuchar la historia pasarán a otro espacio. Finalmente, se conversa sobre la sesión anterior y lo que más disfrutaron de ella.

2. La fase de la expresividad motriz

Al terminar el ritual de entrada, se da una consigna que ya es conocida por los niños: ¡A jugar! y pasan a realizar juegos de construcción y destrucción. Para empezar, Aucouturier (2007) propone que los niños destruyan una construcción antes creada por los psicomotricistas y esto se convierte en un punto imprescindible para el inicio de cada sesión. “Se trata de destruir conjuntamente una construcción, acción que libera una intensa emoción colectiva” (Aucouturier, 2007, p.176).

Aucouturier menciona que al construir y destruir las estructuras, los niños aprenden que la destrucción no significa una pérdida, sino que más bien es una posibilidad de reconstruir una mejor:

Cabe destacar que el placer de jugar a la destrucción no debe quedarse en la pérdida sino al contrario; la estructura de la muralla se destruye, se dispersa, pero siempre queda la posibilidad de reconstruirla más alta, más sólida, más bonita... todas las veces que sea necesario, si es posible con la colaboración de los niños para que puedan estar seguros respecto al hecho de que destruir no significa perder para siempre, ni aniquilar (Aucouturier, 2007, p. 177) .

Después del tiempo establecido para esta fase, se llama a los niños a pasar a la fase de la historia.

3. La fase de la historia (aseguración profunda por medio del lenguaje)

Para dar inicio a esta fase, Aucouturier (2007) señala que se invita a los niños a pasar a otro espacio, en donde cada uno se sienta en su sitio, incluyendo al especialista, para dar inicio a narrar una historia, adaptándolos a las edades del grupo.

Aucouturier (2007) menciona que la narración de esta historia supone “la subida de la angustia que da valor dramático a una narración basada en <temas de miedo>” y “El retorno a la seguridad emocional”. Es por eso que el especialista debe tener en cuenta que el héroe de la historia salga victorioso frente al agresor para alejar la angustia y afirmar la propia existencia. Sin embargo, dependiendo del grupo de niños, en ocasiones, se pueden contar historias que no tengan un final feliz.

4. La fase de la expresividad plástica y gráfica

Al terminar la fase de la historia, se invita a los niños a pasar al segundo espacio. “Las actividades de construcción y dibujo permiten acceder a la “descentración.” (Aucouturier, 2007, p. 193). Es decir, con estas actividades los niños desarrollan su capacidad de pensar en el otro y buscar el bienestar general. Como menciona Aucouturier (2007), en este segundo espacio también se tiene que respetar algunas condiciones (p.194):

- “La actividad a desarrollar (construcción o dibujo) es de libre elección”. Las construcciones se hacen en el suelo y los dibujos sobre mesas.
- “No se ha de estimular directamente a los niños para que simbolicen” “No se ha de interrumpir a un niño o un grupo durante la realización de su producción individual o colectiva (...)”
- “No está permitido llevar el material del primer al segundo espacio”.

Durante esta fase, al no ser dirigida por el especialista, cada niño tiene la libertad de escoger el material para realizar sus propias creaciones, ya que dependerá de las experiencias vividas por cada uno durante la sesión.

5. El ritual de salida

Al terminar la sesión, los niños deben ordenar el material y dejarlo como lo entraron al iniciar la sesión. Sin embargo, **materiales**

Los materiales que se utilizan en la Práctica Psicomotriz Aucouturier, son los siguientes y han sido recogidos de Aucouturier (2007, p.170-171):

El material para la expresividad motriz:

Mobiliario:

Espalderas, espejo grande, pizarra armarios, cajas de plástico para guardar materiales, caballetes, cajones, etc.

Material blando:

Bloques de espuma de varios tamaños y colores, colchonetas, telas de colores de diferentes tamaños, peluches, pelotas de espuma, rulos de espuma, saco con cojines, etc.

Material duro:

Anillos de caucho, bloques de madera, cubos de plástico, instrumentos de percusión, etc.

El material para la expresividad plástica y gráfica:

Mobiliario:

Mesas y taburetes.

Material de dibujo:

Hojas de papel, plumones, lápices, colores y carpetas.

Material de construcción:

Bloques de madera barnizados y ordenados en cajas.

Aucouturier (2007) también reconoce que esto podría significar el inicio de un nuevo juego para los niños, por lo que propone que se creen grupos de cuatro o cinco niños, y que se vayan turnando en cada sesión para realizar responsabilidades específicas.

Es importante mencionar que Aucouturier (2007) establece que, el especialista debe tener conocimiento de que cada material corresponde a un lugar específico y, que para que los niños logren alcanzar distintos niveles simbólicos, es de suma importancia recordarles la regla en la que se menciona que ningún material puede pasar de un espacio a otro.

Capítulo II: El desarrollo de nociones de espacio

En el siguiente capítulo se analizarán los conceptos y definiciones relacionados a las nociones espaciales, y se abordará la importancia del desarrollo de estas nociones en los niños del nivel de educación inicial; así como la organización espacial.

2.1 Conceptualización de las nociones de espacio

Las nociones espaciales se ven favorecidas en la actividad psicomotriz y según Berruezo y Adelantado (1990):

Las nociones de espacio, de relaciones espaciales y de orientación espacial se elaboran al compás de la maduración nerviosa y están directamente determinadas por la cantidad y cualidad de las experiencias vividas (...). Precisamente la experiencia vivida es lo que proporciona la conciencia del eje corporal de la que depende directamente la adquisición y dominio de las nociones de relación espacial (p. 65).

Al respecto, García y Fernández (2002) mencionan que:

El desarrollo de la noción espacial se corresponde con el de la imagen del cuerpo y las representaciones mentales. Refiriéndonos en primer lugar al espacio, diremos que éste evoluciona desde el conocimiento del espacio del propio cuerpo, al del entorno y hasta el espacio simbólico. Estos tres tipos de espacio configuran tres fases del desarrollo humano, que van desde el gesto hasta los procesos de la lógica abstracta (García y Fernández, 2002, p.47).

Se puede apreciar que la adquisición de estas nociones es un proceso que implica, en primer lugar, el reconocimiento del esquema corporal, es decir sus posibilidades y limitaciones, para luego poder explorar el entorno con este y finalmente lograr interiorizarlos.

Por otro lado, Cobos (1995) menciona que las nociones de espacio, se van estructurando desde los planos más elementales, tales como arriba, abajo, delante, atrás, cerca de, grande, etc., hasta los más complejos como derecha-izquierda, en donde en primer lugar, se deben vivenciar experimentándolo, para luego ser representados en uno mismo, en el otro y en el espacio. Es decir que las nociones espaciales se van adquiriendo de manera progresiva hasta lograr interiorizar desde las más simples hasta las que son de mayor dificultad.

El esquema espacial está integrado por la orientación del mundo externo, relacionado éste con el yo referencial y con otras personas y objetos: así se hallen en posición estática o de movimiento. Es el conocimiento de los otros de los elementos del mundo externo a partir del yo tomado como referente (Tasset, 1980, citado en Bernaldo de Quirós, 2006, p.44).

Se entiende entonces que, la organización espacial comprende la percepción, comprensión y posición del yo en el mundo y el espacio. Está relacionado con la orientación y siempre se tiene el yo como referencia con otras personas u objetos que nos rodean. A partir de ello, se conoce el mundo externo y se toma una posición en relación con este.

En ese mismo sentido, Berruezo y Adelantado (1990) menciona que:

La noción del espacio se va elaborando y diversificando de modo progresivo a lo largo del desarrollo psicomotor y en un sentido que va de lo próximo a lo lejano y de lo interior a lo exterior. Es decir, el primer paso sería la diferenciación del yo corporal con respecto al mundo físico exterior. Una vez hecha esta diferenciación se desarrollarán de forma independiente el espacio interior en forma de esquema corporal, y el espacio exterior en forma de espacio circundante en el que se desarrolla la acción (p. 64).

Finalmente, se puede concluir que para la adquisición de las nociones de espacio, es relevante tomar en cuenta el proceso que implica el reconocimiento del esquema corporal, ya que se toma al cuerpo como punto de referencia en relación al mundo exterior. Para lograr estos procesos, es importante conocer la gran influencia que tiene el movimiento. Se puede decir, que el desarrollo de estas nociones, son avances cognitivos que permiten a la persona conocer quién es y ubicarse en la realidad.

2.2 Importancia

El desarrollo de las nociones de espacio en los niños de inicial, es un proceso largo que involucra distintos aspectos de su desarrollo general. Asimismo, como ya se ha mencionado, no es posible desarrollar estas nociones, si no es de una manera vivencial y experimental que permita a los niños explorar diferentes espacios y lograr el conocimiento de las fortalezas y limitaciones de su propio cuerpo.

Las nociones de espacio no se desarrollan una por una, en un tiempo determinado y de forma individual, sino que se complementan entre ellas y se trabajan de manera integral. Al respecto, Lapierre y Aucouturier (1977) mencionan que:

Es falso pretender terminar el estudio de todos los contrastes antes de abordar las estructuras, los ritmos y los matices, cuando la evolución natural y espontánea de las situaciones tiende a relacionar todo ello en el seno de cada noción. Sería también falso querer “agotar” en unas cuantas sesiones el estudio completo de una noción para no tener que volver más sobre ella. (Lapierre y Aucouturier, 1977, p.17)

De igual manera, los mismos autores consideran que las nociones necesariamente tienen que ser vivenciadas para poder desarrollarlas. Afirman que toda acción

coordinada involucra una serie de organización y sucesión temporal de movimientos y actitudes constantes.

Lo que se trata es de hacerle vivir, analizar, generalizar y expresar bajo todas sus formas las profundas significaciones que recubren. El descubrimiento y la elaboración de esas nociones primitivas se hace siempre a partir de la vivencia motriz. Toda acción coordinada con vistas a un objetivo se organiza necesariamente de forma espontánea a partir de una sucesión temporal de gestos y de actitudes de una serie de orientaciones y direcciones de un reglaje constante de la intensidad, la amplitud y la velocidad de ejecución. (Lapierre y Aucouturier, 1977, p.19)

Para Lapierre y Aucouturier (1977), una sola noción puede ser abordada de distintas maneras, desde andando y saltando, hasta jugando y sintiendo; y pueden ser un punto importante para el desarrollo de otros aspectos, como el lenguaje, la matemática, la socialización y el dominio corporal.

Es importante mencionar que estas nociones pueden ser desarrolladas través de la experimentación y la vivencia. Como mencionan Lapierre y Aucouturier (1977), los niños tiene mucha curiosidad y deseo de conocer, de saber, pero, que la mejor manera de satisfacer estas necesidades de conocimiento, es permitiéndoles descubrirlo por ellos mismos. No hay mejor manera de aprender sobre nuestro entorno que hacerlo por sí mismo utilizando nuestro propio cuerpo. A través del descubrimiento en el espacio el niño será capaz de interactuar con las nociones espaciales e interiorizarlas.

2.3 El desarrollo de las nociones de espacio en los niños del nivel de Educación Inicial

El espacio es el entorno que nos rodea en nuestra vida cotidiana y es posible interactuar con ello de distintas maneras. Según Piaget (1948) citado en Isaza y López (2012) "el espacio lo constituye aquella extensión proyectada desde el cuerpo, y en todas direcciones, hasta el infinito" (p. 16). Tanto el cuerpo como los objetos ocupan un lugar importante en el espacio. Para esto, el cuerpo humano es el que se convierte en el punto de referencia con respecto a los otros objetos de su alrededor. Cabe mencionar que para que el niño logre construir e interiorizar el concepto de espacio, se deben de vivenciar situaciones en donde estas nociones están involucradas, tomando como referencia el propio yo, es decir el esquema corporal.

2.3.1 Etapas de la adquisición de la noción espacial y sus características de acuerdo a la edad

Respecto al desarrollo de la noción espacial, Gesell (s/a) citado por Castillo y Ramírez (2012) se enfoca en la interacción entre el desarrollo físico y mental, y plantea una teoría biológica, enfatizando la importancia de la biología y fisiología del desarrollo para la adquisición de aprendizaje. Como señalan Castillo y Ramírez (2012), “el crecimiento mental es un amoldamiento progresivo de las pautas de conducta mediante la diferenciación e integración, que incluye la complementación de herencia y ambiente. El ambiente estimula el desarrollo pero para ello necesita de la maduración adecuada” (p. 20). Por lo tanto, la relación entre el crecimiento, los genes y el ambiente en el que un niño crece son esenciales para la adquisición de las nociones espaciales

Tal como mencionan Castillo y Ramírez (2012), a los 4 años, los conceptos espaciales que posee un niño, son poco diferenciados, aprenden a diferenciar la mano derecha de la izquierda, pero no puede diferenciarlas en otra persona. Conoce la ubicación de algunos puntos de interés como la dulcería, el cine, o la casa de sus amigos. Puede incluso tener tanta conciencia de las relaciones espaciales que teme perderse si no va por un camino conocido. A los 5 años, el niño es focal, es decir, está interesado en el espacio que él ocupa en forma inmediata. Tiene poca percepción de las relaciones geográficas, pero reconoce algunas señales específicas de lugares. Puede cruzar las calles del barrio en el que vive y le gusta ir a cumplir encargos a la tienda próxima. Su interés por lugares más distantes depende de sus asociaciones personales con esos lugares.

Entonces, se puede mencionar que si bien la madurez adecuada de un niño es vital, un ambiente estimulante cumple un rol fundamental para que el niño pueda desenvolverse en el espacio utilizando su propio cuerpo como un punto de referencia.

Piaget sostiene que para adquirir la noción espacial, se da en tres espacios de exploración: El espacio topológico, el espacio euclidiano y el espacio proyectivo.

Según Juan Delval (1979) “En el caso de las operaciones topológicas, podríamos mencionar las experiencias relacionadas con la constitución del orden y la conservación de las vecindades; en el de las estructuras euclidiana, todas las construcciones operacionales de las conservaciones de longitudes, superficies y volúmenes, así como la elaboración de los sistemas de referencia (horizontal y vertical); en el de las estructuras proyectivas, por último las transformaciones

perspectivas de un único objeto o de un sistema de muchos objetos de coordinación de los puntos de vista.” (p. 103)

El espacio topológico se desarrolla en los primeros tres años de vida. Por lo tanto, es cuando el niño adquiere la habilidad motriz básica, la marcha. Gracias a ella, el espacio en donde se desenvuelve se agranda y adquiere una diversidad de distancias y direcciones con referencia a su propio yo, a través de las diferentes sensaciones.

Fernández y otros (2003) señalan las siguientes posibilidades para el espacio topológico:

- Vecindad: relación de cercanía entre los objetos.
- Separación: relación entre un grupo de objetos que se hallan dispersos.
- Orden: relación que guardan un grupo de objetos respecto a un sistema de referencia.
- Envolvimiento: relación en que un sujeto u objeto rodea a otro.
- Continuidad: relación en la que aparecen una sucesión constante de elementos.

Tal como mencionan Laurendeau y Pinard (1980), “(...) el espacio topológico se basa en informaciones puramente cualitativas, inherentes a cada figura en particular y en relación con los demás y entonces permite reconocer como equivalentes dos figuras (...)” (p.9).

El espacio euclidiano se desarrolla a partir de los tres años hasta los siete en donde hay un mayor reconocimiento del esquema corporal el cual favorece la adquisición de nociones de distancia y la igualdad de las figuras. Por lo tanto, como señalan Fernández y otros (2003) en esta etapa se adquieren nociones como:

- Tamaño: grande, pequeño, mediano.
- Dirección: a, hasta, desde, aquí.
- Situación: dentro, fuera, encima, debajo.
- Orientación: derecha, izquierda, arriba, abajo, delante, detrás.

Por último, el espacio proyectivo o racional se da luego de los primeros siete años de vida, donde se observa al espacio como un esquema del pensamiento, el cual se basa en la representación de la derecha e izquierda de manera mental. Suceden en situaciones donde hay una necesidad ubicar un objeto en relación a otro. Es aquí

donde, como mencionan Fernández y otros (2003), se adquiere el concepto de perspectiva, en donde la permanencia de objetos o sujetos inamovibles, respecto a un sistema de referencia, cambiará la relación entre los objetos.

Como señalan Fernández y otros (2003) al momento en que el niño toma conciencia de su propio cuerpo, es capaz de coordinar movimientos organizando su propio espacio. Por lo tanto, no se puede comprender la adquisición de un espacio coordinado sin referirnos a la evolución de la percepción del propio cuerpo.

La organización del espacio tanto personal como social, dependerá de las posibilidades y necesidades que el niño presente. Según Bara (1975) citado por Fernández y otros (2003) “el niño entiende el espacio en referencia a su propio cuerpo, de tal forma que cuando ubica su cuerpo en una superficie donde hay más personas u objetos, el niño desde su perspectiva de punto central, va organizando el espacio personal y el social y lo va haciendo en la medida que va conociendo sus posibilidades corporales”.

Finalmente, se puede concluir que el desarrollo de las nociones de espacio es un proceso complejo que se logra con el tiempo. Es necesario tomar en cuenta las etapas propuestas por Piaget, para comprender la evolución de los niños, y las necesidades que van presentando. Además, el movimiento y la exploración del cuerpo y el espacio tienen un rol importante que debe ser reconocido.

2.4 Organización espacial

La organización espacial es un aspecto sumamente importante en la vida de los niños, ya que está presente en el día a día y en todas las acciones que realiza. Como menciona Rael (2009), la noción de espacio no es simple de desarrollar, sino que su interiorización depende del desarrollo del niño. Es necesario tener en cuenta este aspecto para evitar sobreestimar o subestimar el nivel y los logros de los niños.

El Ministerio de Educación del Perú (2011), explica que este aspecto es sumamente importante para desarrollar distintos conceptos como el reconocimiento de distancias en relación con los objetos, la habilidad para organizar, la situación en el espacio y disponer de los objetos según la conveniencia del niño:

Comprende, la capacidad que tiene el niño para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición, comprende también la habilidad

para organizar y disponer los elementos en el espacio, en el tiempo o en ambos a la vez (MINEDU, 2011, p. 5).

Por último, se puede afirmar que la organización espacial cumple un rol muy importante en la vida de los niños, ya que involucra distintas áreas y favorece el desarrollo e interiorización de diferentes conceptos básicos para el crecimiento de éstos. Por ende, beneficia no sólo el aspecto físico y motriz, sino también el cognitivo.

2.4.1 Situación en el espacio

Dentro de la organización espacial se pueden encontrar tres puntos importantes, en los cuales se desarrollan distintos tipos de nociones espaciales. En cuanto a la situación en el espacio, esta ayuda al niño a ubicarse en el mundo, tomándose a él mismo como punto de referencia.

La situación en el espacio está conformada por nociones como dentro-fuera, encima-debajo, interior-exterior, etc. (Romero, s.f.), pero la más resaltante es la primera mencionada. Lapierre y Aucouturier (1977), afirman que “el niño percibe en principio el volumen bastante antes que la superficie. Dentro y fuera son por tanto, en principio, nociones con tres dimensiones y habrá que abordarlas, con el niño pequeño (...), partiendo de los volúmenes” (p. 135).

Los niños perciben y aprenden las nociones partiendo de los volúmenes, es por eso, que consideramos sumamente importante trabajar estos aspectos desde la psicomotricidad y con actividades en las cuales el niño vivencie las nociones de manera concreta.

Los mismos autores, proponen también, ejercicios en los cuales el niño se tenga que situar en un espacio. Por ejemplo: “Yo estoy dentro de la clase”, “Yo salgo fuera de mi clase”, “Yo estoy dentro de la caja”, “Yo salgo fuera de la caja”, para luego pasar a posicionar un objeto dentro o fuera. Es importante que los niños y niñas tengan la oportunidad y libertad de explorar el espacio para que logre ser interiorizado por cada uno. Tal como mencionan García y Fernández (2002), “Este espacio va a ser interiorizado por el niño o niña a través de su exploración, manipulación y modificación” (p. 48).

Asimismo, mencionan la importancia del reconocimiento del esquema corporal, el cual funciona como eje referencial, para la adquisición de las nociones de situación. “De la

posición de los objetos en relación al cuerpo- delante, detrás; encima, debajo; izquierda, derecha-, surge la necesidad de conceptualizar espacialmente el cuerpo y, con ello, fijar la relación de éstos en el espacio” (García y Fernández, 2002, p. 49).

2.4.2 La orientación

Otro punto importante en la organización espacial es la orientación. Este permite al niño ubicarse en el espacio y proyectar sus movimientos según sus necesidades.

La orientación espacial, según Lapierre y Aucouturier (1977), está compuesta por orientaciones como arriba-abajo, delante-detrás y derecha-izquierda, las cuales parten de la orientación corporal. Además, hacen mención de que nacen de la dirección hacia abajo, la cual “es la dirección inmutable de la gravedad (peso), percibida de forma motriz y visual por el apilamiento y el equilibrio, corporalmente por el <<peso>> y visualmente por la <<caída>>” (p. 142). Es decir, se aprende desde muy pequeño, con el piso como superficie fija, la gravedad en las caídas y la dirección hacia arriba al levantarse.

Por otro lado, Bernaldo de Quirós (2006), hace mención de dos puntos importantes: orientación en el espacio inmediato y trayectos complejos. En la primera afirma que se trabajan las nociones ya mencionadas y, “una vez abordadas estas nociones básicas, se combinan mediante el trabajo de las direcciones oblicuas en el plano horizontal y el plano vertical” (p. 45). En otras palabras se unen distintas direcciones para establecer nuevas situaciones. Por ejemplo: delante a la derecha, atrás a la izquierda, arriba a la izquierda, abajo a la derecha.

En la segunda, propone una actividad en la cual los niños sitúan en una pizarra el mismo sitio que ocupa un objeto en el espacio:

Se disponen (...) varios objetos de colores variados. En una pizarra el psicomotricista representa los lugares ocupados por los distintos objetos utilizando una tiza del mismo color que el objeto, y traza un itinerario que el (niño) tiene que observar y realizar(Bernaldo de Quirós, 2006, p. 45).

Este tipo de actividades, como la propuesta por Bernaldo de Quirós, favorecen la orientación de los niños ya que, si bien en un primer momento se trata solo de observación, luego el niño pasa a vivenciarla a través de un recorrido marcado que debe interiorizar y realizar.

Es importante mencionar que la psicomotricidad también ofrece estos espacios donde los niños pueden explorar diversas situaciones en donde lo ponen en práctica de una manera natural.

Se puede afirmar que las orientaciones espaciales se desarrollan a partir de la situación del propio cuerpo en el espacio. Luego, se guía de la gravedad y el ir contra ella, para luego lograr combinaciones tanto en el plano horizontal como vertical.

2.4.3 Direccionalidad

Un tercer punto fundamental dentro de la organización espacial, es la direccionalidad, la cual permite dirigir el cuerpo y los movimientos en el mundo exterior.

La direccionalidad, es “la capacidad de identificar varias dimensiones en el espacio o para proyectar las dimensiones espaciales fuera del cuerpo” (Williams, 1893, citado en Guevara, 2011, p. 63). Es decir, es la capacidad del niño para reconocer diferentes direcciones y proyectar sus movimientos y actos fuera de su cuerpo.

Cabe mencionar que, la direccionalidad, como ya se ha mencionado, también incluye un acercamiento al reconocimiento de la derecha y la izquierda, o mejor dicho, los lados del cuerpo, por lo que está muy relacionada con la lateralidad.

Por último, las nociones de dirección “tienen un sentido dinámico, por tanto indisolublemente espacio-temporal. Ir <<hacia>>, venir <<de>>, suponen un desplazamiento en el espacio que no puede ser llevado a cabo más que en el tiempo” (Lapierre y Aucouturier, 1977, p. 126). En otras palabras, las palabras “hacia” y “de” le dan sentido a los movimientos que se realizan en el tiempo, lo que favorece que el niño interiorice las nociones y conceptos de espacio y tiempo.

Por lo tanto, se entiende que la direccionalidad se encuentra bastante relacionada con la anticipación de desplazamientos en relación al cuerpo y al espacio. Además, está ligada con la lateralidad con la cual durante un proceso, el niño logra reconocer la derecha y la izquierda.

II PARTE: INVESTIGACIÓN

Capítulo I: Diseño de la investigación

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Identificar de qué manera la psicomotricidad (alternativa) promueve el desarrollo de las nociones de espacio en niños de 4 a 5 años de una institución educativa privada de Lima Metropolitana.

Objetivos específicos:

- Describir la dinámica de sesiones de psicomotricidad propuesta por la institución educativa.
- Identificar las nociones de espacio que se logran desarrollar en los niños durante las sesiones.

Nivel de Investigación

La investigación es de nivel descriptivo, tal como menciona Cancela y otros (2010) este nivel de investigación “centra su atención en determinar el ‘qué es’ de un fenómeno educativo e intenta responder a cuestiones sobre el estado presente de cualquier situación educativa” (p.4).

Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo cualitativa ya que, como menciona Bisquerra (2004) “a comparación de otros métodos cuantitativos, los métodos cualitativos no manipulan ni controlan sino que relatan hechos y han demostrado ser efectivos para estudiar la vida de las personas, la historia, el comportamiento, el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales y las relaciones de interacción” (p.293). Y, de tipo empírica debido a que contribuye “... a un campo temático determinado a partir de evidencias empíricas obtenidas de forma directa en realidades naturales para responder a problemas de investigación...” (Revilla y Sime, 2012, p .94).

Definición de las categorías e indicadores

Debido a que nuestro objetivo general se enfoca en identificar de qué manera se desarrollan las nociones espaciales, y estas se desarrollan en un proceso complejo, consideramos pertinente utilizar los tres ejes de la organización espacial como

categorías, ya que involucran distintas áreas y favorecen el desarrollo e interiorización de diferentes conceptos básicos para el crecimiento de éstos. Además, estos ejes, se pueden observar con mayor evidencia durante las dinámicas de las sesiones de psicomotricidad. De esta manera, podremos tener una visión más amplia y un análisis más enriquecedor.

- Situación en el espacio
- Orientación
- Direccionalidad

Metodología empleada

La investigación se llevará a cabo en una institución educativa privada de Lima Metropolitana. Cuenta con seis aulas en las que atiende a niños entre 1 y 6 años. El grupo de estudio será con 15 niños del aula de 4 años. Cabe mencionar que para la toma de fotografías, se solicitó el permiso tanto de la institución, como de los padres de familia de los niños observados.

El método que se utilizará será el estudio de casos de nivel descriptivo. Se realizará un estudio de casos ya que al ser un grupo de pocos alumnos, no será necesario seleccionar una muestra. Además se trata de validar una propuesta en toda un aula de clase. “La investigación con estudio de casos no es una investigación de muestras. El objetivo primordial del estudio de un caso no es la comprensión de otros. La primera obligación es comprender este caso.” (Stake, 1999, p. 17).

Los resultados que analizaremos son producto del proceso de recolección de datos, en el cual se observaron 10 sesiones de psicomotricidad a las cuales asistieron 15 niños de 4 a 5 años. En todas las sesiones se utilizaron los 3 instrumentos seleccionados: bitácora, fotos y videos. El tiempo de observación fue entre 40-45 minutos cada sesión.

La técnica que se utilizará para llevar a cabo la recolección de datos en la presente investigación es la observación. Los instrumentos que se utilizarán son: la bitácora, y guía de observación de fotos y videos para las sesiones. Para organizar, procesar y analizar los datos recogidos, se realizarán tabulaciones de los resultados en gráficos y matrices con categorías.

Instrumentos para la recolección de datos

Los instrumentos que elegidos para la recolección de datos fueron la bitácora y la guía de observación de fotos y videos para las sesiones.

Proceso de validación

Los instrumentos se validaron a través de juicio de expertos, lo que permitió revisarlos y reajustarlos.

Análisis de resultados

Para realizar el análisis de los resultados obtenidos con los instrumentos, organizaremos la información por las categorías mencionadas en el diseño. Además, se dividirá el análisis de cada una de ella, en ítems, los cuales corresponden a los diferentes momentos y espacios de la sesión. Estos son:

- Situación en el espacio
 - Ritual de entrada
 - Espacio sensorio-motriz
 - Espacio simbólico
 - Representación
- Orientación
 - Ritual de entrada
 - Espacio sensorio-motriz
 - Espacio simbólico
 - Representación
- Direccionalidad
 - Ritual de entrada
 - Espacio sensorio-motriz
 - Espacio simbólico
 - Representación

Se utilizará la técnica de la triangulación, relacionando los datos obtenidos de la bitácora, las fotos y videos, y la teoría. Esto nos permitirá comparar las distintas teorías encontradas con lo que se observará durante las sesiones. De igual manera, nos será útil para comprender mejor las distintas conductas de los niños y el proceso en el que se encuentran.

Por último, se presentarán tres gráficos que permitirán tener una idea general de los momentos y espacios en los que más se aprecia cada eje, al final del análisis de cada categoría; y cuatro gráficos que mostrarán la frecuencia de cada eje en los distintos momentos de la sesión.

CAPITULO II: Análisis e interpretación de los resultados

Descripción de la Propuesta Psicomotriz en la institución

Para iniciar el análisis y la interpretación de los resultados, presentaremos una breve descripción del trabajo de la psicomotricidad en la institución, la cual se basa en la Propuesta Psicomotriz Aucouturier:

Edad de los niños: Las aulas que entran a la sala de psicomotricidad son las de los niños a partir de los 3 años. Cada uno entra dos veces por semana, por un determinado tiempo de acuerdo al turno que le corresponde.

El espacio: La sala de psicomotricidad mide aproximadamente 12 metros de largo y 4 metros de ancho. El piso es laminado y cuenta con 2 columnas las cuales están cubiertas por un material suave para la seguridad de los niños. Dentro de la sala se pueden identificar tres espacios: el sensoriomotriz, de función simbólica y el de construcción.

Los materiales: Cada espacio cuenta con sus propios materiales. En el espacio sensoriomotriz se pueden encontrar 3 espalderas, un espejo grande y 5 colchonetas gruesas para amortiguar la caída de los niños.

El espacio de función simbólica está implementado por bloques grandes de espuma para que los niños los utilicen de manera libre. Además hay un baúl que contiene peluches, espadas y almohadas; un envase con telas de diferentes colores y tamaños; una liana de tela que cuelga desde el techo para que los niños se balanceen; y un espejo grande en la pared.

En el espacio de construcción se pueden encontrar 3 envases con bloques de madera, estos están clasificados según sus tamaños y sus formas.

Rol de la maestra: El rol de la maestra es de acompañar a los niños en los diferentes espacios y de escucharlos y alentarlos, dándoles así la confianza para superar retos motrices que les pueden generar miedo. Además están pendientes de la seguridad de los niños, por lo que, cuando es necesario, les recuerda las normas.

De igual manera, este acompañamiento debe ser no solo físico sino afectivo, como estableciendo contacto visual con ellos cada vez que se les habla, descendiendo a su nivel para conversar, felicitarlos por los logros, invitarlos a probar nuevas experiencias, respetando el proceso de cada uno.

Es importante recalcar que las maestras les van recordando a los niños el tiempo que queda para el término de cada momento y mencionarles los acuerdos al inicio de cada actividad.

La sesión: Cada aula tiene 45 minutos para estar dentro de la sala. La sesión inicia dentro de las aulas en donde los niños se sacan los zapatos, los dejan ordenados debajo de las bancas y se ponen sus medias antideslizantes. Luego, los niños se dirigen hacia las colchonetas en donde deben de colocar sus almohadas y así dejar lista el aula para el momento del relax.

Luego pasan a formar una fila en la entrada del aula para dirigirse a la sala de psicomotricidad. Cuando están por ingresar, la maestra les recuerda que deben de sentarse pegados a la pared.

Una vez que se sienten todos, la maestra les pregunta qué cosas sí se valen y qué cosas no se valen en la sala, en donde deberán de levantar la mano para responder. Estos acuerdos son:

- No vale pasar los materiales de un espacio a otro.
- No vale hacerse daño entre ellos.
- No vale destruir las construcciones de los demás.
- Vale esperar turnos para compartir materiales.
- Vale cuidarse a sí mismo y a los demás.
- Vale divertirse.

Después que estos acuerdos han sido mencionados, la maestra cuenta “3... 2... 1 ¡Ya!” y los niños derrumban la estructura previamente preparada por la maestra que entró en el turno anterior.

Luego de 30 minutos de juego en los espacios sensoriomotriz y de función simbólica (en simultáneo), las maestras y los niños, colocan los bloques a un lado para ampliar el

espacio de construcción. Los niños pasan a sentarse pegados a la pared, y nuevamente se recuerdan los acuerdos previamente establecidos para este momento:

- No vale destruir la construcción de los amigos.
- No vale tirar los bloques.
- Vale esperar turnos para compartir bloques.
- Vale escuchar a los amigos cuando nos cuentan lo que han construido.

Los niños y niñas tienen 10 minutos para realizar sus construcciones y luego 5 minutos para compartirlas con los demás.

Una vez concluido este tiempo, los niños dejan sus construcciones armadas y hacen una fila para salir de la sala. Luego, ya dentro del aula, se echan en sus almohadas y colchonetas para finalizar con el momento del relax, en el cual se les pasa una tela por el cuerpo, se les pide que respiren, mientras escuchan una música de sonidos de la naturaleza.

A continuación, presentamos los resultados de la investigación:

En las sesiones observadas se permitió a los niños jugar libremente con los materiales que se presentaron, lo cual contribuye al fortalecimiento de estas nociones. Tal como se señaló en el marco teórico, la organización espacial es un aspecto importante para el desarrollo de los niños y se encuentra presente en todas las acciones que realizan. Con respecto a esto, el Ministerio de Educación (2011) explica que la organización espacial involucra el reconocimiento del esquema corporal, la situación en el espacio, el reconocimiento de distancias en relación con los objetos, la habilidad para organizar y disponer de los objetos según la conveniencia de los niños.

Es por ello que consideramos pertinente tomar para el análisis, tres ejes principales, que nos permitirán observar de manera más específica, las dinámicas de las sesiones de psicomotricidad e identificar las nociones de espacio que se logran desarrollar en los niños:

- Situación en el espacio
- Orientación
- Direccionalidad

Estos ejes se han observado o evidenciado en los cuatro momentos de la sesión:

- Ritual de entrada

- Espacio sensorio motriz
- Espacio simbólico
- Representación

a) Situación en el espacio

Este eje nos permite conocer la conciencia del niño en relación a su ubicación en el mundo, lo cual va de la mano con el reconocimiento del esquema corporal ya que antes de explorar el espacio, el niño debe de reconocerse como punto de referencia en el espacio. De esta manera, el niño podrá reconocer las distancias y la posición de los objetos en relación al cuerpo.

Luego de aplicar los instrumentos en las sesiones previstas, se pudo observar la presencia de este eje en los distintos momentos y espacios de la sesión.

Ritual de entrada

En este primer momento, los niños se sientan pegados a la pared para recordar los acuerdos antes de empezar a jugar. En este espacio se pudieron registrar que los niños sabían ubicarse ya que al entrar a la sala sabían que tenían que sentarse pegados a la pared para recordar los acuerdos.

Las conductas que se presentaban con mayor frecuencia están referidas a la participación de los niños en los acuerdos que implicaban el cuerpo con relación a los objetos o al otro. Algunas de las frases más comunes que se podían escuchar de los niños eran:

- Niño 7: “No vale cuando está el amigo (abajo) saltar por las espaldas”
- Niño 11: “No vale saltar encima del amigo”
- Niño 10: “No vale golpear al amigo cuando corremos y pasamos cerca y de casualidad nos chocamos”.
- Niño 9: “Cuando un amigo tiene una construcción, hay que frenar para no destruirlo”
- Niño 1: “Si un amigo está corriendo cuando otro amigo lo está persiguiendo, no se va a dar cuenta que la construcción del amigo está al frente.”

García y Fernández, al respecto señalan que “de la posición de los objetos en relación al cuerpo (...) surge la necesidad de conceptualizar espacialmente el cuerpo y, con

ello, fijar la relación de estos en el espacio” (García y Fernández, 2002, p.49), ya que los niños reconocen que debe haber una distancia entre el cuerpo y el objeto o el otro para no destruir las construcciones o mirar a los demás.

Por otro lado, cuando los niños mencionan que “no vale saltar encima del amigo”, se puede afirmar que en relación a lo mencionado por Le Bouch, s/a, citado por Bernaldo de Quiróz (2006) la percepción del cuerpo o el reconocimiento del esquema corporal es la imagen mental que tenemos de nuestro cuerpo, primero estática y después en movimiento con sus segmentos, sus límites y su relación con el espacio y los objetos.

Sensorio Motriz

En este espacio, el cual se desarrolla paralelamente con el espacio simbólico, los niños desarrollan sus juegos con los recursos respectivos: colchonetas, espalderas, el espejo y la liana. Aquí se pudo comprobar lo que los niños mencionaron en el ritual de entrada. “Mira estoy más alta”, “Mira salté desde arriba, salté otra vez desde lo alto”. Son algunas frases que surgieron entre ellos al compararse para ver quién está más alto en las espalderas.

Entre las conductas que se presentaron con mayor frecuencia se encontró que, cuando se subían hasta lo alto en las espalderas, se asustaban y ellos mismos decidían bajar unos peldaños para así estar más cerca al piso. Al respecto Esparza y Petrolí (1984) mencionan la importancia de conocer que la construcción del esquema corporal se logra de manera progresiva, a través de las experiencias en las cuales se puedan reconocer las posibilidades y limitaciones del propio cuerpo.

Por otro lado, según Bara (1975) citado por Fernández y otros (2003):

“El niño entiende el espacio en referencia a su propio cuerpo, de tal forma que cuando ubica su cuerpo en una superficie donde hay más personas u objetos, el niño desde su perspectiva de punto central, va organizando el espacio personal y el social y lo va haciendo en la medida que va conociendo sus posibilidades corporales”

Durante las sesiones pudimos evidenciar lo mencionado por el autor, ya que antes de saltar por las espalderas, miraban hacia abajo para ver qué tan alto estaban y si es que no había nadie abajo para poder saltar. Por ejemplo en la imagen 1 se puede observar que el Niño 11 mira hacia abajo calculando la distancia entre el piso y el nivel en el que se encuentra.



Imagen 1: Niño 11 subido en las espalderas.

Simbólico

En este espacio, los niños utilizan peluches, telas, espadas de espuma y bloques de espuma para a partir de ello crear sus propios juegos. Los juegos más comunes son; armar casas, puentes, disfrazarse de algunos personajes, utilizar a los peluches como mascotas, jugar a las peleñas, a perseguirse y a los carritos.

Las conductas más frecuentes que se pudieron observar en este espacio fueron:

- Ponían un bloque encima del otro y se subían encima para estar más altos. En la imagen 2, el Niño 3 se subió encima de un bloque que ella misma colocó para estar en un lugar más alto y alcanzar las sogas para poder balancearse.
- Armaban casas y mencionaban que estaban dentro de ellas (Video V6)
- Sacan los peluches que se encontraban dentro de la caja para luego meterse dentro de ella y a partir de esto surgían varios juegos. Por ejemplo, en el video V1, el Niño 5 y el Niño 1 estaban dentro del cubo y pidieron ayuda de la maestra para cubrirlo con una tela. Cuando sus compañeros se acercaban mientras estaban tapados, el Niño 5 hacía un ruido como de fantasma y movía sus brazos para jugar a asustarlos.



Imagen 2: Niña 3 colgada en las sogas

Muchos de los ejemplos mencionados se relacionan con lo señalado por Da Fonseca (2000) quien relaciona el cuerpo con el espacio y el tiempo poniendo énfasis en que el cuerpo es parte del medio. Además, no relaciona el reconocimiento del esquema corporal con conocer las partes del cuerpo y sus funciones, sino más bien de aprender a diferenciarse del mundo que les rodea de una manera consciente.

Representación

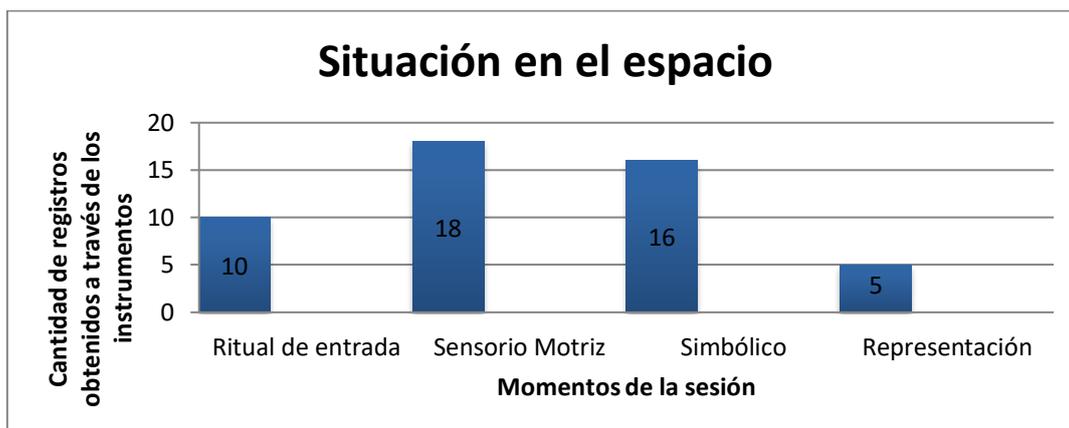
En este último espacio, los niños realizan representaciones mediante la construcción con bloques de madera. En un primer momento se sientan a recordar los acuerdos para luego pasar a la construcción ya sea individual o grupal, para que finalmente nos describan lo que hicieron.

Un punto que podemos rescatar de la observación en este espacio fue que la situación en el espacio no se evidenciaba explícitamente sino era más frecuente escucharlo en los acuerdos dichos por los niños o cuando querían construir en algún espacio en específico.

Por ejemplo, en la bitácora B3, se registró que al recordar los acuerdos, los niños indican que no se debe construir cerca de las cajas de los bloques para que los amigos no se choquen y destruyan las construcciones. Allí mencionan que “No vale construir cerca de las cajas y no vale poner los bloques aquí”.

Asimismo, Niño 12 le dice al Niño 5: “Muévete un poco hacia atrás” y el Niño 5 retrocede para que el niño 12 pueda poner un bloque. Con esto se entiende que el Niño 5 reconoció que estaba situado en un espacio que su amigo necesitaba para seguir construyendo. Además en la bitácora B2 dicen: “Uy no voy a poder sentarme aquí porque están los bloques”.

Gráfico N° 1: Registros de situación en el espacio



(Fuente: elaboración propia)

El gráfico anterior ayuda a reconocer la presencia de la situación en el espacio en los diferentes momentos de la sesión. Como se puede observar, el espacio en donde se obtuvieron mayores registros fue el sensorio motriz. Consideramos que esto se debe a que las espalderas brindan a los niños la posibilidad de reconocer las diferentes alturas en la que se encuentran, comparar su posición con la de otros y reconocer cuando es necesario cambiar de ubicación para cuidarse o no interrumpir el juego de los demás.

Por el contrario, el espacio donde se obtuvieron menores registros fue en la representación ya que en este espacio los niños hacen representaciones mediante las construcciones y los únicos momentos en donde se evidencia la situación en el espacio es cuando recuerdan los acuerdos o cuando piden permiso para tener más espacio.

b) Orientación

Este segundo eje, permite al niño ubicarse en el espacio y proyectar sus movimientos según sus necesidades; sea en relación a los objetos o en relación al otro.

Tal como lo mencionan Lapierre y Aucouturier (1977), y Bernaldo de Quirós (2006), las orientaciones espaciales se desarrollan a partir de la situación del propio cuerpo en el espacio. Luego, se guía de la gravedad y el ir contra ella, para luego lograr combinaciones tanto en el plano horizontal como vertical.

Luego de aplicar los instrumentos en las sesiones previstas, se pudieron obtener los siguientes resultados:

Ritual de entrada

En este momento de la sesión se pudo observar que la evidencia de la orientación de los niños aparecía principalmente cuando ellos mencionaban los acuerdos de lo que vale y no vale. En todas las sesiones, señalaban que cuando se acababa el tiempo, debían poner los bloques encima de las colchonetas. En la bitácora B1, se puede apreciar que el Niño 1 dice que “no vale lanzar los bloques allá, a las colchonetas”. De igual manera, en la bitácora B5, el Niño 11 señala que “cuando terminamos de jugar con los bloques los tenemos que poner en la colchoneta”.

Por otro lado, se pudo apreciar que no solo mencionaban acuerdos en relación a los objetos, sino también en relación del cuerpo y los demás. Por ejemplo, en la bitácora B5, el Niño 10 menciona que “no vale golpear al amigo cuando corremos y pasamos cerca y de casualidad nos chocamos”. Con esto se puede afirmar que ellos mismos son capaces de reconocer quiénes y qué objetos se encuentran a su alrededor, y de controlar sus propios movimientos.

Sensorio Motriz

En el espacio sensorio motriz, resaltan los diálogos en los cuales los niños mencionan las palabras “ahí”, “allá” y “acá” y señalan con sus dedos. Esto sucede con mayor frecuencia cuando realizan juegos de persecución. También sobresalen diálogos en donde los niños indican que quieren subir o bajar, o ubicar algún objeto en un espacio específico.

Por ejemplo, en la bitácora B6, el Niño 5 dice: “¡Ahí está! Vamos a atrapar al malo” mientras señala al frente suyo y se dirige hacia esa dirección. De igual manera, en la foto imagen 3, se observa que el Niño 3 puso un bloque cerca de la columna y se subió para poder treparse a lo alto de la columna. Esto nos demuestra que es consciente de que al poner un bloque y subirse encima, va a estar en un nivel más alto y alcanzará la parte de arriba de la columna.



Imagen 3: Niño 3 trepándose a la columna

Por otro lado, en el video V6, podemos observar al Niño 7 intentando saltar de las espalderas, pero justo viene el Niño 14 y se sitúa abajo. Al notarlo, el Niño 7 le dice que se vaya para poder saltar. El Niño 14 lo escucha y se va. En este video se evidencia que el Niño 7 es consciente de que si se lanza puede caer encima de su compañera, por lo que prefiere pedirle que se arrime y evitar golpearse.

Esto coincide con lo mencionado por Lapierre y Aucouturier (1977), cuando afirman que la orientación espacial está compuesta por orientaciones como arriba-abajo, delante-detrás y derecha izquierda, las cuales parten de la orientación corporal. Además, hacen mención de que nacen de la dirección hacia abajo, la cual “es la dirección inmutable de la gravedad (peso), percibida de forma motriz y visual por el apilamiento y el equilibrio, corporalmente por el <<peso>> y visualmente por la <<caída>>” (p. 142). Es decir, se aprende desde muy pequeño, con el piso como superficie fija, la gravedad en las caídas y la dirección hacia arriba al levantarse.

Por otra parte, en el video V16, el Niño 1, el Niño 8 y el Niño 10 están jugando juntos. Cada uno agarra un extremo de la tela y ponen al “conejo bebé” encima para jugar a alzar la tela y hacer volar al conejito. Allí se puede apreciar que se organizan, sin la necesidad de verbalizarlo, para estirar la tela con cada uno en un extremo. También, que, una vez que han colocado al peluche sobre la tela, hacen movimientos hacia arriba y hacia abajo con sus brazos para que el peluche llegue cada vez más alto.

Asimismo, en la imagen 4, se puede observar que el Niño 4 subió hasta el penúltimo peldaño de la espaldera, y quiso saltar pero luego decidió bajar un peldaño para hacerlo. Con esto podemos notar que al darse cuenta de que estaba en un lugar bastante alto, calcula la distancia de su próxima caída y prefiere bajar un peldaño para

estar más cerca de la colchoneta. Cabe recalcar que esta situación se repite con frecuencia en varios niños.



Imagen 4: Niño 4 saltando de las espalderas

Por último, en la foto imagen 5, se pudo observar que el Niño 1 está subido sobre un bloque para tomar impulso para saltar de la liana. Hace fuerza en los brazos y está doblando las piernas, listo para saltar. Esto nos demuestra que el Niño 1 reconoce que si coloca un bloque bajo la liana y se sube, va a poder cogerse desde más arriba y tener mayor impulso.



Imagen 5: Niño 1 lanzándose de la liana en espacio sensorio motriz

Simbólico

En este espacio, al igual que en el sensorio motriz, se pudo observar que los niños mencionan con frecuencia las palabras “allí”, “acá”, “allá”, “arriba” y “abajo”. Al llevarse a cabo en paralelo con el momento sensorio motriz, los juegos que más se desarrollan también son los de persecución. Sin embargo, en este espacio utilizan los bloques de espuma para construir casas o como extensiones de su cuerpo para alcanzar algo. Una evidencia que refleja lo mencionado es la imagen 6, en la cual se ve al Niño 3

observando cómo su maestra pone un bloque encima de otro. Al mismo tiempo se iba desarrollando el siguiente diálogo:

- Niño 3: ¿Puedes poner este bloque allá?
- Maestra: ¿Dónde?
- Niño 3: Arriba pues.
- Maestra: ¿No lo quieres poner tú?
- Niño 3: Es que no alcanzo, es muy alto.



Imagen 6: Niño 3 observando cómo su maestra coloca un bloque sobre otro

Con esto se comprende que el Niño 3 primero se situó en el espacio y reconoció una limitación, la cual era que no podía alcanzar el lugar donde quería poner el bloque. Fue consciente de que puede realizar diversos movimientos para colocarlo, pero que no sería capaz de lograrlo sin ayuda.

Por otro lado, Bernaldo de Quirós (2006) afirma que “La principal finalidad de la psicomotricidad es el desarrollo de competencias motrices, cognitivas y socio afectivas” (p.23). Esto se pudo ver reflejado cuando en el video V13, el Niño 12 le dice al Niño 5: “Tú pones la cama allá al costadito, pegadita ¿ya?”. Al mencionar esto, el Niño 12 nos demuestra que esta acción implica movimientos motrices al tener que desplazar los bloques; involucra al desarrollo cognitivo al tener que reconocer cuándo se está cerca o al costado de alguien o algo; y, por último, al desear que se eche a descansar cerca de él, se está entablado una relación socio afectiva.

Por otra parte, en la bitácora B2 se pudo observar que el Niño 6 le dijo al Niño 12 mientras señalaba con su dedo: “¡Ahí vienen! Vamos a buscarlos por acá” y el Niño 12 le respondió: “No no, nos tenemos que ocultarnos en el armario”. Con esto se puede apreciar que ambos proyectan que si van hacia un lado de la sala, se alejarán del

personaje agresor, el cual no necesariamente era real; pero están teniendo una percepción del espacio y los lugares por donde pueden movilizarse.

Al ser este un espacio de función simbólica, surgen muchos juegos de roles que también favorecen el desarrollo de las nociones de espacio. En la imagen 7, el Niño 14 está sentado encima de un bloque de espuma y lo usa como si fuera un carro. Se estaba desplazando desde un extremo de la sala hacia el otro. Al preguntarle qué estaba haciendo, ella respondió que estaba en un carrito para llevar conejos. Al ver el otro extremo de la sala, había unos cuantos peluches de conejo en el piso.



Imagen 7: Niño 14 sentada sobre bloque de espuma

Representación

En este espacio de construcción con bloques de madera, se pudo observar que la orientación es bastante frecuente, ya que muchos de los niños indican a sus compañeros dónde colocar los bloques, señalando y diciendo “aquí o “allá”. Lo mismo sucede en las descripciones, en las cuales utilizan estas palabras para señalar distintas partes de sus construcciones.

En la primera parte, cuando se recuerdan los acuerdos antes de construir, podemos rescatar el acuerdo que aparece en la bitácora B3: “No vale construir cerca de las cajas y no vale poner los bloques aquí (señala con su dedo)”, ya que se presentaba con frecuencia en todas las sesiones observadas.

Durante la construcción en sí, se pueden escuchar diálogos en los cuales se dan indicaciones para ponerse de acuerdo y ubicar el bloque en un lugar específico. Algunas de estos son:

- Niño 9 en la bitácora B1: “Hay que poner el bloque martillo aquí porque sino, se cae”

- Niño 6 en la bitácora B1: “Vamos a hacer un castillo con una casa de campo al costado ¿ya?”
- Niño 8 en la bitácora B5: “Tenemos que poner los bloques aquí porque esta es la caja de bloques”

Además, en el la imagen 8, se observa que el Niño 5 y el Niño 14 decidieron construir juntos una construcción y el Niño 14 le iba indicando dónde poner los bloques. Le decía: “este ponlo allá y este acá....no mejor acá y este arriba de este.” Y el Niño 5 seguía con atención lo que el Niño 14 le iba indicando y ponía los bloques donde le decía. Es decir, el Niño 14 iba orientando los movimientos del Niño 5 para lograr una construcción consistente y que tenga todos los elementos que ambos buscaban.



Imagen 8: Niño 5 y Niño 14 construyendo

Luego, cuando ya terminaban de construir y pasaban a describir sus construcciones, se presentaban frases que incluían nociones como dentro-fuera y arriba-abajo. Algunas de estas frases fueron:

- Niño 10 en bitácora B1: “Mira acá adentro hay varios bloques y por acá se bota la basura”
- Niño 14 en imagen 9: “Esta es la puerta porque tiene un hueco y hay dos puertas, esta para entrar y esta para salir”
- Niño 1 en bitácora B4: “Por ahí es la puerta y cuando pasan los señores abren esto después salen los otros señores por acá (señala un pasadizo en la construcción) cuando quieren ir al auto suben por este caminito hasta llegar a una panadería donde venden sopa, canchita y también gaseosa”
- Niño 9 en video V7: “Pikachu se resbala por acá para que despierte mira”
- Niño 14 en la imagen 9: “Esta es la tele, al lado del café”



Imagen 9: Niño 14 construyendo

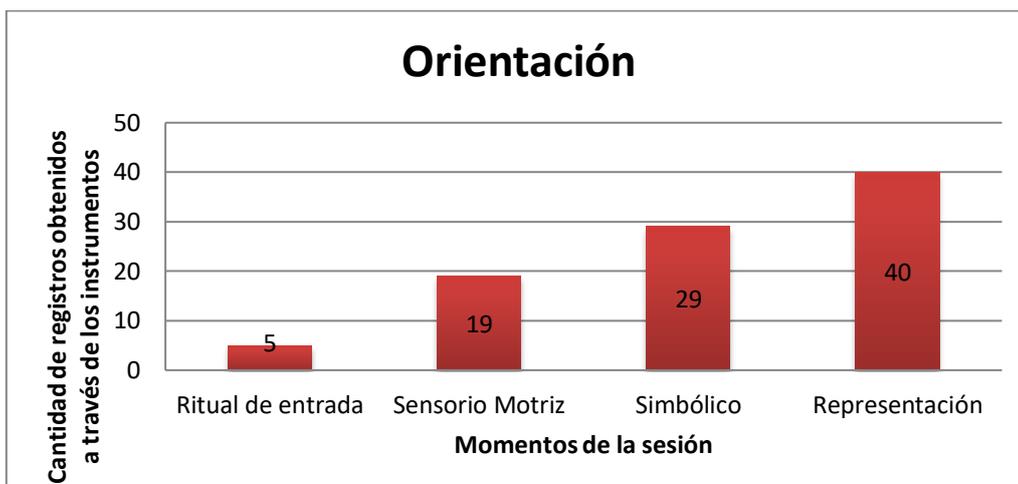
Además, en la imagen 10, el Niño 8 explica que colocó una escalera para subir del estacionamiento de la casa. Con la escalera, se refiere a un bloque que está inclinado en su construcción.



Imagen 10: Construcción del Niño 8

Al revisar todas las conductas y los diálogos de los niños, se puede ver que poco a poco van interiorizando las nociones espaciales de orientación, tales como arriba-abajo y dentro-fuera. Sin embargo, al acudir a los autores consultados, pudimos encontrar que ninguno de ellos considera a la representación como un momento importante donde se desarrollan distintas nociones espaciales.

Gráfico N° 2: Registro de orientación



(Fuente: elaboración propia)

En el gráfico anterior se puede observar que el espacio en donde la orientación espacial está menos presente es en el ritual de entrada. Esto se debe a que la intervención de los niños era más verbal mencionaba acuerdos específicos en los cuales tomaban como punto de referencia al cuerpo con el espacio o al objeto con el espacio.

Por el contrario, el espacio en donde la orientación espacial estuvo más presente fue en la representación. A comparación de los otros espacios, en la representación los niños, primero realizan una construcción mental para luego plasmarlo en la realidad mediante una construcción. Estas construcciones por lo general tienen diferentes espacios y al describirlo, los niños mencionan las partes de la construcción.

c) Direccionalidad

Este tercer eje se encuentra estrechamente relacionado con la orientación espacial, y es aquel que permite al niño dirigir el cuerpo y los movimientos en el mundo exterior. Acudiendo a lo mencionado por Williams (1893) citado en Guevara (2011), la direccionalidad es “la capacidad de identificar varias dimensiones en el espacio o para proyectar las dimensiones espaciales fuera del cuerpo” (p. 63). Es decir, es la capacidad del niño para reconocer diferentes direcciones y proyectar sus movimientos y actos fuera de su cuerpo.

Luego de aplicar los instrumentos en las sesiones previstas, se pudo observar la presencia de este eje en los distintos momentos y espacios de la sesión.

Ritual de entrada

En este primer momento de la sesión, debido a que las intervenciones se realizaban de manera verbal, la evidencia de la direccionalidad no fue muy frecuente. Sin embargo, en una oportunidad, se pudo registrar que uno de los niños mencionó un acuerdo e hizo la demostración utilizando su cuerpo. Esto se puede observar en la bitácora B3, cuando el Niño 13 dijo que todos deben tener cuidado con las construcciones ya que se podían chocar y destruirlas. Entonces se paró e hizo como si corriera y se chocara con los bloques de espuma.

Con esta intervención pudimos notar que parte de la direccionalidad, es el ser conscientes de los movimientos que se realizan y tener mayor control de los mismos. Es decir, además de dirigir al cuerpo en distintas direcciones, deben tomar en cuenta lo que se encuentra a su alrededor para saber cuándo detenerse.

Sensorio Motriz

En este segundo momento de la sesión resaltaron tres juegos en donde se pudo observar mayor presencia de este eje. Estos eran los juegos de persecuciones, los saltos por las espalderas y el colgarse de la liana.

En los juegos de persecución, se pudo observar que los niños dirigían sus movimientos hacia el otro, al correr o al estirar sus brazos para atraparlo; y, también para escaparse o alejarse. Esto se ve evidenciado en la bitácora B4, en la cual el Niño 9 y el Niño 8 jugaban a perseguirse y a tirarse en las colchonetas. En este juego, el Niño 9 dirigía sus movimientos hacia el Niño 8 para atraparla y caer en la colchoneta. A la vez, el Niño 8 intentaba no ser atrapada por el Niño 9 y dirigía sus movimientos hacia la colchoneta para alejarse del Niño 9.

De igual manera, en la bitácora B9 el Niño 5 y el Niño 13 estaban corriendo en círculos, estirando sus brazos como si echaran un hechizo, pero cuando uno iba a tocar al otro, cada uno retrocedía para esquivarlo o corría hacia el otro lado para escaparse. En este registro, se aprecia que, además de la persecución mutua, ambos niños también están esquivándose entre sí, realizando distintos movimientos en direcciones opuestas para no ser tocados.

Por otro lado, en los juegos de los saltos de las espalderas, se puede observar que los niños realizan movimientos previos antes de saltar para estar más alto o más bajo.

Además, toman impulso hacia afuera para no chocarse con la madera de las espalderas al saltar. En el video V11 se puede observar al Niño 13 quien está en el tercer peldaño de la espaldera y le dice a su maestra “Me da miedo bajar”, ella le responde “si quieres puedes bajar un escalón, yo te ayudo, hay una madera abajo no te preocupes”. Entonces, después de algunos intentos, el Niño 13 logra bajar hasta el segundo peldaño y salta.

Asimismo, en la imagen 4, se puede ver que el Niño 4 subió hasta el penúltimo peldaño de la espaldera y quiso saltar pero luego de observar, bajó un peldaño y saltó. Aquí se puede apreciar que al darse cuenta de que estaba en un lugar bastante alto, decidió bajar un peldaño más para estar más cerca a la colchoneta.

Bara (1975) citado por Fernández y otros (2003) señala que “el niño entiende el espacio en referencia a su propio cuerpo, de tal forma que cuando ubica su cuerpo en una superficie donde hay más personas u objetos, el niño desde su perspectiva de punto central, va organizando el espacio personal y el social y lo va haciendo en la medida que va conociendo sus posibilidades corporales”. En referencia a lo mencionado por el autor, se puede relacionar con las evidencias registradas ya que, antes de realizar cualquier movimiento, los niños observan el espacio y lo que los rodea, y se orientan para luego dirigirlos en direcciones específicas.

Esto también se puede apreciar en el juego de colgarse de la liana, ya que los niños dirigen sus movimientos hacia espacios libres de objetos y personas para evitar chocarse. En la imagen 11 se puede observar que el Niño 4 está tomando impulso hacia arriba y dirigiendo sus movimientos hacia un espacio donde no hay nadie para poder colgarse. Con esto se puede apreciar que el Niño 4 está tomando en cuenta que si se lanza hacia otro lado, puede golpearse con la pared o derribar alguna construcción que se encuentre cerca, por lo que se lanza hacia un espacio que está vacío.



Imagen 11: Niño 4 lanzándose de la liana

Simbólico

En este espacio se pudo evidenciar que la direccionalidad estuvo presente en todos los juegos. Algunos de ellos fueron jugar a lanzar el peluche, entrar y salir de las casas, meterse a la caja de peluches y los juegos de roles.

En algunas sesiones, los niños jugaban a lanzarse el peluche entre ellos. En este juego se evidenció que los niños dirigían sus movimientos hacia el otro para lanzar el peluche y pasárselo. De igual manera, el que recibía el peluche, dirigía su cuerpo hacia el niño que lo lanzaba para atraparlo. En el video V23, el Niño 9, el Niño 8 y el Niño 1 están jugando a pasarse un peluche lanzándolo para evitar que los ladrones o atrapen. El Niño 9 trata de pasárselo al Niño 1 quien está trepado en el tercer peldaño de la espaldera. Lo lanza para arriba pero el Niño 1 no llega a cogerlo. El Niño 9 se lo pasa al Niño 8 y luego ella sube por la espaldera para entregárselo en la mano al Niño 1.

Por otro lado en el juego de las casitas se puede observar que los niños entran y salen por espacios específicos como si fueran la entrada y salida de las casas. Los niños que han construido, ya saben cuáles son las entradas y las salidas que ellos mismos han establecido; pero, cuando viene otro compañero, les enseñan cuáles son. Esto se pudo observar en la bitácora B9, cuando el Niño 11 le pide permiso al Niño 3 para entrar a la casa que había construido. El Niño 3 acepta y le señala la entrada con su dedo. De igual manera, la direccionalidad se evidencia cuando el Niño 11 entra y sale por donde el Niño 3 le indica:

- Niño 11: Niño 2 ¿puedo entrar a tu casa?
- Niño 2: Ya pero luego sal por allá (señala la salida de su construcción y el Niño 11 se dirige hacia donde le indicó)

Otra situación que se puede ver con frecuencia en el espacio simbólico es el jugar a meterse en el cubo de los peluches. Los niños sacan los peluches de allí, y entran de dos o tres a simular están distintos lugares. En una oportunidad, se pudo registrar en el video V15 que el Niño 4 está jugando con el Niño 2 y el Niño 11 y simulan que la caja en donde el Niño 11 y el Niño 2 están metidos es el carrito de compras. El Niño 4 va metiendo algunos bloques imaginando que es la mantequilla, ají y mermelada, encima de ellos. Luego, los niños que están debajo de todos los bloques que colocó el Niño 4, empujan los bloques hacia arriba y lo sacan de la caja. El Niño 4 va corriendo y los vuelve a poner encima.

Con los registros anteriores, podemos comprobar que las nociones de dirección “tienen un sentido dinámico, por tanto indisociablemente espacio-temporal. Ir <<hacia>>, venir <<de>>, suponen un desplazamiento en el espacio que no puede ser llevado a cabo más que en el tiempo” (Lapierre y Aucouturier, 1977, p. 126). En otras palabras, las palabras “hacia” y “de” le dan sentido a los movimientos que se realizan en el tiempo, lo que favorece que el niño interiorice las nociones y conceptos de espacio y tiempo.

Por último, en el video V13, en el cual el Niño 8 y El Niño 8 están jugando a pasar por portales que los llevan a otra situación, el Niño 8 señala un espacio y dice “hay un portal allá” y el Niño 9 le responde diciendo “otro portal, ¡vamos!” y se mueven en la misma dirección. Como se puede ver, ambos niños sin la necesidad de verbalizarlo, se ponen de acuerdo para dirigirse hacia el mismo espacio y continuar con el juego. Esto es mencionado por Fernández y otros (2003) cuando señalan que, al momento de que el niño toma conciencia de su propio cuerpo, es capaz de coordinar movimientos organizando su propio espacio.

Representación

En este espacio pudimos notar que cuando los niños están construyendo, la direccionalidad se manifiesta en movimientos para colocar los bloques donde ellos desean. Sin embargo, al momento de la descripción, los niños utilizan frases como “suben hasta arriba” o “entran por acá”, lo que evidencia de manera verbal la presencia de esta dimensión.

En el momento en que los niños se encuentran construyendo, se puede evidenciar la presencia de la direccionalidad cuando colocan bloques uno encima del otro, cuando los inclinan, cuando los utilizan como bases o techos, etc. Por ejemplo, en la bitácora B5 se pudo registrar que hacían construcciones con bloques inclinados y mencionan que eran subidas y bajadas. Cogían bloques pequeños y hacían como si fuera un carro y recorren el camino.

Laurendeau y Pinard (1980) mencionan que “(...) la representación espacial no es un sustituto de la acción espacial, sino más bien, su expresión simbólica e interiorizada.” (p.7). Esto se pudo apreciar cuando en el video V22 se observa que el Niño 8 coge un bloque pequeño en forma de cilindro y lo coloca encima de un bloque inclinado para que se deslice:

- Niño 8: Acá están estos toboganes(coge un bloque en forma de cilindro y lo desliza por el bloque inclinado para que ruede)
- Maestra: Wow puede rodar! y ¿por qué puede rodar?
- Niño 4: porque es un tobogán
- Maestra: pero cómo han hecho para que ruede?
- Niño 8: Porque está inclinado

Con lo anterior se puede señalar que cuando los niños colocan los bloques de cierta forma y explican las razones por las que cada movimiento tiene un efecto, como el de rodar porque el bloque está inclinado, nos están demostrando que son capaces de realizar representaciones espaciales y que poco a poco van interiorizando este tipo de nociones.

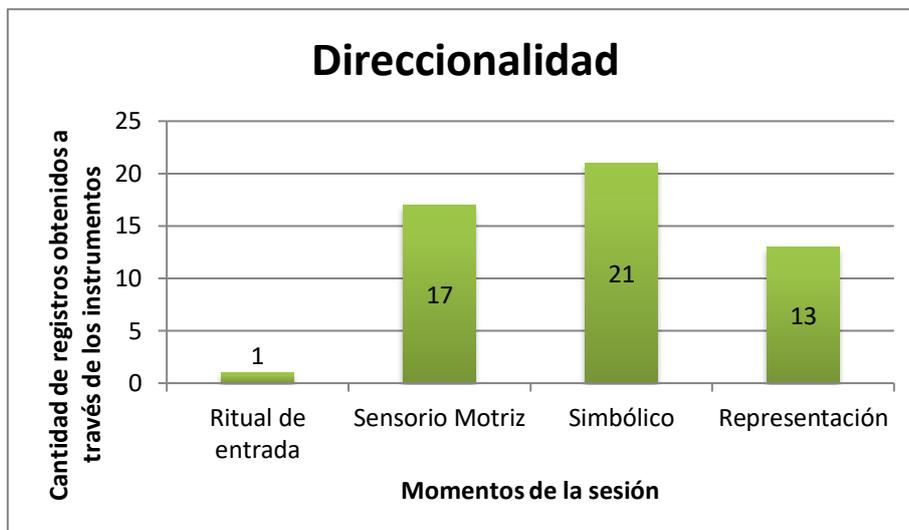
Por otro lado, al momento que los niños describen sus construcciones, en algunas ocasiones cogen bloques y los mueven trazando un recorrido. Por ejemplo, en la bitácora B4, el Niño 1 va indicando con sus manos y dedos las partes de la casa que construyó:

- Niño 1: “Por ahí es la puerta y cuando pasan los señores abren esto (mueve un bloque pequeño) y después salen los otros señores por acá (señala un pasadizo en la construcción, al frente de “la puerta”). Cuando quieren ir al auto, suben por este caminito hasta llegar a una panadería donde venden sopita, canchita y también gaseosa”.

Además, en el video V7, el Niño 12 explica su construcción y menciona que “se puede entrar por acá porque hay un orificio”, luego pone un bloque adentro y dice: “se metió”. Con esto nos demuestra que reconoce la noción dentro-fuera y que lo representa con sus movimientos al ubicar otros bloques en distintos espacios de la construcción.

Lapierre (1977) menciona que “(..) el pensamiento no es más que un momento de la acción motriz, el objeto es a la vez real e imaginario, el cuerpo se halla aún mal separado del mundo exterior, la expresión no es más que una prolongación de la acción...” (p.9) y esto se ve evidenciado en los momentos en que describen sus construcciones y crean personajes, espacios y situaciones dentro de ellas. Por ejemplo, cuando el Niño 1 menciona que en su construcción hay una panadería, no es porque la haya realmente, sino porque es una representación de lo que él ha creado en su mente y ha puesto en concreto al construir.

Gráfico N° 3: Registro de direccionalidad



(Fuente: elaboración propia)

El gráfico anterior nos ayuda a identificar y comprobar que el espacio en donde la direccionalidad espacial está menos presente es en el ritual de entrada. En este primer espacio, las intervenciones de los niños y niñas eran de manera verbal. Sin embargo se pudo registrar que en una oportunidad un niño se paró e hizo una demostración con su cuerpo sobre el tener cuidado con las construcciones de los demás al pasar cerca de ellas.

Por otro lado, el espacio en donde la direccionalidad espacial tuvo mayor presencia fue en el simbólico. En este espacio, este eje estuvo presente en todos los juegos que realizaban los niños; para lanzar los peluches dirigiendo sus movimientos hacia un espacio o persona, para dirigirse hacia un espacio en específico en los juegos de roles y otros juegos como entrar y salir de las casas que construían o a la caja de peluches. Con estos registros se pudo observar que son capaces de coordinar sus movimientos y dirigirlos hacia una dirección ya sea para atrapar algo, colocar un objeto, esquivar objetos o personas y entrar o salir de un lugar.

A continuación se pueden observar los gráficos que demuestran la presencia de los tres ejes en cada espacio.

Ritual de entrada

Gráfico N° 4: Presencia de tres ejes en ritual de entrada (porcentajes en relación a la cantidad de registros obtenidos)



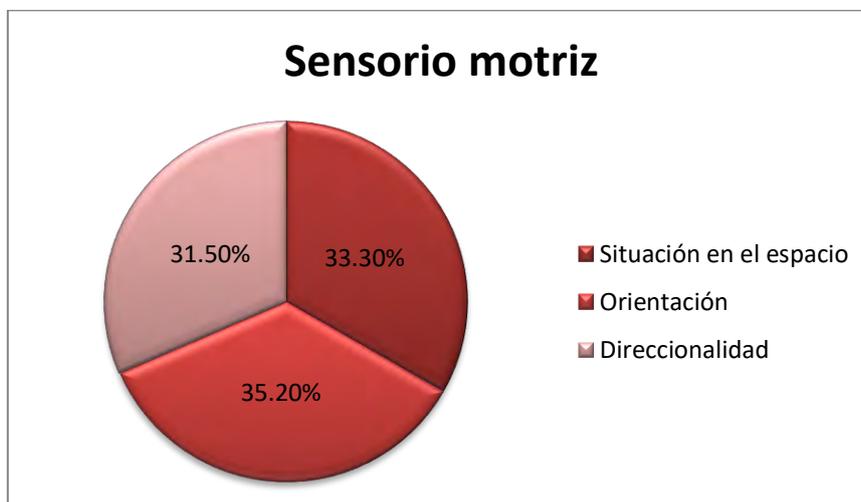
(Fuente: elaboración propia)

Como se puede apreciar en el gráfico, en el momento del ritual de entrada, en el cual los niños se sientan pegados a la pared y se recuerdan los acuerdos de la sala; la situación en el espacio es la que tiene mayor presencia en los niños. Tomando en cuenta lo analizado anteriormente, se puede señalar que, al ser un momento en el que los niños solo se expresan verbalmente, lo que sus intervenciones ponen en evidencia son frases en las cuales ellos mencionan palabras como “cerca”, “abajo” y “encima”, mas no realizan movimiento alguno con su cuerpo, ni se dirigen en dirección alguna.

Por otro lado, los otros dos ejes también están presentes pero en menor porcentaje. La orientación se vio registrada en los acuerdos en los cuales los niños mencionan que no valía colocar los bloques “allá” o lanzarlos “a la colchoneta”, entre otros ejemplos. Y, la direccionalidad, únicamente cuando Renato hizo una demostración de cómo los niños corrían y se chocaban con las construcciones.

Sensorio motriz

Gráfico N° 5: Presencia de tres ejes en el espacio sensorio motriz (porcentajes en relación a la cantidad de registros obtenidos)



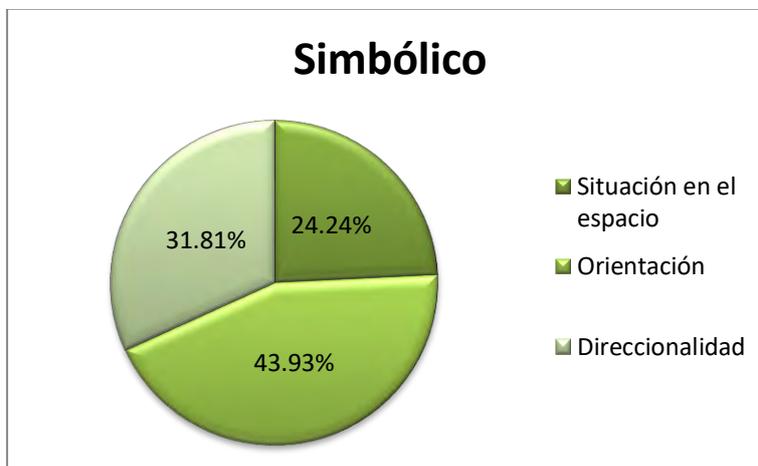
(Fuente: elaboración propia)

Tal como se observa en el gráfico, los tres ejes han sido observados casi en el mismo porcentaje, pues la diferencia entre todas es mínima. Esto se puede relacionar al hecho de que es un espacio en el cual los niños tienen la posibilidad de probar niveles de altura diferentes, moverse con libertad y en donde los diálogos, tanto de los juegos, como entre los niños, se desarrollan de manera natural y con términos que se encuentran relacionados al desarrollo de las nociones espaciales.

Por otro lado, se puede apreciar que la orientación es la que se manifiesta un poco más que los otros dos ejes, siguiéndole la situación en el espacio y por último la direccionalidad. Debido a que la diferencia entre los porcentajes es reducida, se puede mencionar que este espacio es en el cual los niños desarrollan los tres ejes en paralelo.

Simbólico

Gráfico N° 6: Presencia de tres ejes en el espacio simbólico (porcentajes en relación a la cantidad de registros obtenidos)



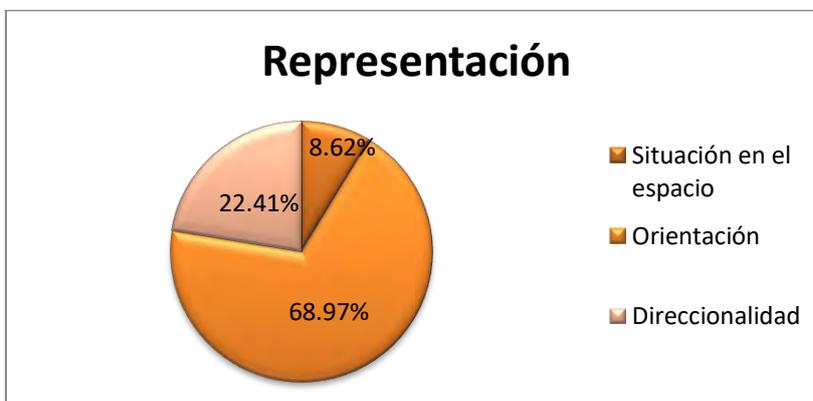
(Fuente: elaboración propia)

Como se puede evidenciar en el gráfico, la orientación espacial fue el eje que tuvo mayor presencia en el momento simbólico donde los niños realizaban distintos juegos como construcción de casas, juegos de roles o jugar con los peluches. El motivo por el cual la orientación espacial haya sido el más presente, se puede relacionar con el hecho de que en estos juegos se registraron palabras como “aquí, allá, acá” cuando un niño le iba indicando al otro, hacia dónde debían dirigirse para atrapar o perseguir a alguien en el juego de roles o para señalar en dónde colocarían los bloques para construir las casas. Además se pudo registrar algunas conductas en donde el niño le pedía ayuda a la maestra para colocar bloques en un espacio que estaba fuera de su alcance.

Por otro lado, la direccionalidad se manifiesta menos ya que al ser un espacio del juego simbólico donde hay muchos diálogos entre los niños y niñas, se pudieron registrar muchos datos que evidenciaban la orientación mas no tanto de la direccionalidad y la situación en el espacio la cual tuvo menor presencia.

Representación

Gráfico N° 7: Presencia de tres ejes en el espacio simbólico (porcentajes en relación a la cantidad de registros obtenidos)



(Fuente: elaboración propia)

Tal como se observa en el gráfico, el eje que tuvo mayor presencia en el espacio de representación en donde los niños construyen y luego describen sus construcciones es la orientación. Estos resultados se pueden relacionar con el hecho de que; al momento de construir, los niños les iban contando a sus compañeros dónde pondrían los bloques de madera y más aún cuando describían sus construcciones e iban indicando el contenido de ellas. En dichas descripciones se pudieron registrar frases que evidenciaban la orientación espacial de los niños al contarnos por dónde era la entrada y salida de la casa o hacia dónde se dirigían los caminos que habían construido.

Por otro lado, la direccionalidad no tuvo tanta presencia como la orientación, y los registros que se obtuvieron en este eje fueron debido a que en algunas ocasiones los niños cogían un bloque y lo movían con su mano hacia ciertas direcciones para demostrar el recorrido de la construcción. En cuanto a la situación en el espacio, fue el eje con menor presencia debido a que los niños no tomaban el cuerpo como referencia en las construcciones.

Los registros obtenidos hicieron posible que se pueda evidenciar y comparar lo dicho por los autores citados. En algunos casos se pusieron en evidencia las teorías, pero en otros la realidad difería con la teoría. Además, los resultados obtenidos en los gráficos ayudaron a realizar un análisis cuantitativo para reconocer cuáles eran los ejes con mayor presencia en cada momento.

Finalmente, con los resultados obtenidos podemos señalar que los niños necesitan la vivencia corporal para interiorizar varias nociones, sobre todo las nociones espaciales. Estos tres ejes en los cuales se ha basado nuestra investigación, han permitido conocer con mayor profundidad cuáles son las nociones más presentes en este grupo de niños, de qué manera y en qué espacios se desarrollan mejor, y cuáles son los diálogos y conductas que ponían en evidencia las nociones de espacio.



CONCLUSIONES

- Las sesiones de psicomotricidad alternativa que se llevan a cabo en la institución educativa, permiten la interiorización de las nociones espaciales a través de la vivencia corporal, y las de mayor presencia en los niños fueron arriba-abajo, dentro-fuera, cerca-lejos y alto-bajo.
- El orden de los momentos de la sesión y los espacio determinados para cada una, de manera constante, ayuda a mantener una estructura cognitiva y emocional necesaria para el desarrollo de distintas habilidades.
- La situación en el espacio se ve más favorecida en el espacio sensorio motriz, ya que los materiales que se encuentran allí, le dan la posibilidad a los niños de reconocer las diferentes alturas y comparar su situación corporal con la del otro.
- La orientación espacial se ve beneficiada con mayor frecuencia en el momento de representación, debido a que al describir sus construcciones, los niños van haciendo una representación mental de los diferentes espacios que constituyen su construcción.
- La direccionalidad se ve más favorecida en el espacio simbólico, ya que es en el cual los niños coordinan movimientos para dirigirlos hacia una dirección con el fin de lograr un objetivo.
- Además de las nociones espaciales evidenciadas, los niños lograron desarrollar otro tipo de nociones y capacidades:
 - Las de *razonamiento lógico matemático* al momento de medir y calcular los tamaños de los bloques para colocarlos en una construcción.
 - Las *sociales*, al tomar en cuenta al otro para jugar juntos, compartir materiales y respetar turnos.
 - Las *emocionales*, al fortalecer su seguridad cuando se defienden del otro y al asumir nuevos retos como el salto de la liana y las espalderas.
 - Las *motrices*, cuando hacían equilibrio, cuando medían su fuerza para no dañar al otro o tener cuidado con las construcciones, y al realizar movimientos como correr, saltar, trepar, rodar, etc.

RECOMENDACIONES

En función a la propuesta de la institución:

- Contar con un espacio amplio en el cual los niños puedan moverse con mayor libertad y comodidad.
- Ampliar el tiempo de duración de las sesiones a 1 hora aproximadamente, de modo que los niños puedan realizar juegos más elaborados, construcciones con mayores detalles y descripciones más específicas.
- Los materiales son fundamentales para que los niños realicen más exploraciones en sus juegos y afronten nuevos retos motrices. Por esto se recomienda implementar la variedad de materiales, agregando elementos como sogas, hulas, ligas, pelotas grandes y pequeñas, llantas, cubos, túneles de espuma, etc.
- Proponer otras actividades, además de la construcción con bloques de madera, para el momento de representación. Ofrecer a los niños dibujar en papel, dibujar en pizarras o modelar con arcilla; dándoles la opción de escoger la que más les llame la atención.

En función a la investigación:

- Esta propuesta psicomotriz alternativa desarrollada en la institución educativa elegida, favorece no solo el desarrollo de las nociones espaciales, sino otro tipo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales en los niños. Es por eso que otros centros educativos podrían implementarla dentro de sus propuestas, dándole el debido seguimiento, y complementar así el trabajo que se realiza con los niños.
- Fomentar las investigaciones sobre la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo de las nociones de espacio, aplicando esta investigación en otras instituciones educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aucouturier, B. (3ra ed.). (2007). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz* Barcelona: Graó.
- Aucouturier, B. y Mendel, G. (2da ed.). (2005). *¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? Lugar de la acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia* Barcelona: Graó.
- Bernaldo de Quirós, M. (2006). *Manual de psicomotricidad*. Madrid: Pirámide
- Berruezo y Adelantado, P. (1990). *La pelota en el desarrollo motriz*. Madrid: Núñez.
- Bisquerra, R. (coord.) (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla
- Bravo, E. y Hurtado, M. (2012) *La influencia de la psicomotricidad global en el aprendizaje de conceptos básicos matemáticos en los niños de cuatro años de una Institución Educativa privada del distrito de San Borja* (Tesis inédita de maestría) PUCP, Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1649/BRAVO_ELLIANNA_HURTADO_MARIA_INFLUENCIA_PSICOMOTRICIDAD.PDF?sequence=1
- Cancela, R., Cea, N., Galindo, G., y Valilla, S. (2010). Metodología de la investigación educativa: investigación ex post facto. *Universidad Autónoma de Madrid*. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentacion/es/Curso_10/EX-POST-FACTO_Trabajo.pdf
- Castro, J. (2004). El desarrollo de la noción de espacio en el niño de educación inicial. *Acción Pedagógica*, 13 (2), p. 162-170.
- Cobos, P (1995). *El desarrollo psicomotor y sus alteraciones*. Madrid: Pirámide.
- Da Fonseca, V. (2da ed.). (2000) *Estudio y génesis de la Psicomotricidad*. Barcelona: INDE Publicaciones
- Deval, J. (2da ed.). (1979) *Lecturas de psicología del niño. 1. Las teorías, los métodos y el desarrollo temprano*. Madrid: Alianza Editorial
- Esparza, A. (1983) La teoría de Piaget sobre el desarrollo del conocimiento espacial. *Universidad Autónoma de Madrid*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/65886.pdf>
- Esparza, A. y Petroli, A. (1984) *La psicomotricidad en el jardín de infantes*. Buenos Aires: Paidós
- Faria, B y Costa, C (2016). *Physical education and Leisure activity: the role of playfulness in child development* p.6. Recuperado de: <http://www.nucleodoconhecimento.com.br/education-en/education-physics-and-activity-ludica?pdf=4760>
- Fernández, J. y otros (2003) *Teoría y práctica educativa de la orientación y localización espacial*. EFDeportes, 9 (59). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd59/espac.htm>

- García, J. y Fernández, F. (4ta ed.). (2002). *Juego y psicomotricidad* Madrid: CEPE.
- Gastiaburú, G. (2012) *Programa 'Juego, Coopero y Aprendo' para el desarrollo psicomotor de niños de 3 años en una I.E. del Callao* (Tesis de maestría) USIL. Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012_Gastiabur%C3%BAPrograma-Juego-coopero-y-aprendo-para-el-desarrollo-psicomotor-de-ni%C3%B1os-de-3-a%C3%B1os-de-una-IE-del-Callao.pdf
- Gil, P. (2014). Site Development and Teaching of Motor Skills in Early Childhood Education. *Journal of Arts and Humanities*, 03 (11), p. 09-20.
- Guevara, P. (2011) *La ejercitación de lateralidad y direccionalidad como un medio para tratar la confusión de letras de igual orientación simétrica, presente en el proceso de escritura, en niños de entre 3ro y 5to de educación general básica*. (Tesis inédita de Bachiller). Universidad Central de Ecuador, Quito. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/1358/1/T-UCE-0007-11.pdf>
- Isaza, M y López, A. (2012) *Propuesta didáctica según Van Hiele para el desarrollo de la noción de espacio en los niños y niñas de primero de primaria del colegio María del Liceo Cuba de la ciudad de Pereira-Risaralda*. (Tesis para Licenciatura). Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Recuperado de <http://recursosbiblioteca.utp.edu.co/tesis/textoyanexos/37276176.pdf>
- Lapierre, A. (1977) *Educación psicomotriz en la escuela maternal*. Barcelona: Científico Médica
- Lapierre, A. y Aucouturier, B. (1977). *Los contrastes y el descubrimiento de las nociones fundamentales*. Barcelona: Científico Médica
- Laurendeau, M. y Pinard, A. (2da ed.) (1980). *Las primeras nociones espaciales en el niño. Examen de las hipótesis de Jean Piaget*. Buenos Aires: GLEM S.A.
- Ministerio de Educación del Perú (2011). *La psicomotricidad en el II ciclo de Educación Básica Regular – Nivel Inicial*. La Libertad, Perú. Recuperado de http://s761bddcc595ad5e0.jimcontent.com/download/version/1364648570/module/7469037670/name/separata_psicomotricidad_la_libertad_II_ciclo.pdf
- Ministerio de Educación del Perú (2011). *El derecho a aprender jugando respetando mis diferencias*. Trujillo-Perú. Recuperado de http://s311fcb858b0f6bfb.jimcontent.com/download/version/1396545261/module/9378008160/name/separata_psicomotricidad_en_ciclo_I_ok.pdf
- Rael, I. (2009). Espacio y tiempo en educación infantil. *Central Sindical Independiente y de Funcionarios*. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/ISABEL_RAE_L_1.pdf
- Revilla, D. y Sime, L. (2012), *La investigación en la Maestría en Educación y Doctorado en Ciencias de la Educación*. Lima: PUCP, Escuela de Posgrado. Recuperado de <http://posgrado.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2012/11/lineas-inves-posgrado-edu-pucp4.pdf>
- Romero, O (s.f.). *Psicomotricidad práctica*. Universidad de Málaga. Recuperado de <https://www.um.es/cursos/promoedu/psicomotricidad/2005/material/psicomotricidad-practica.pdf>

Schinca, M (2011) *Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal*. Madrid: WoltersKluwer.

Stake, R (1999) *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Vichtová, B. (2009) *Use of Psychomotor Approaches in English Language Teaching to Early School Age Children* (Tesis de Bachiller) Universidad de Masaryk. Brno, República Checa. Recuperado de: http://is.muni.cz/th/180333/pdf_b/BT_final.pdf



ANEXOS

Anexo1: Modelo de la ficha de validación

Ficha de validación de instrumentos de investigación

Estimada especialista:

Le presentamos los instrumentos que se utilizarán para el recojo de información de nuestra investigación. Estos son la bitácora, y la guía de observación de fotos y videos. Cada modelo de instrumento cuenta con sus objetivos y la justificación de su uso.

Le solicitamos que luego de revisarlos, pueda validarlos tomando en cuenta los indicadores que se presentan en la siguiente ficha, y colocando las observaciones que crea conveniente.

Aspectos	Indicadores de evaluación
PRESENTACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS	-Los instrumentos cuentan con objetivos claros y pertinentes. -Se presenta una justificación sobre el uso del instrumento.
ITEMS PARA LA VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS	-Los instrumentos presentan orientaciones para su uso. -Los instrumentos son pertinentes con los objetivos de la investigación. -Los instrumentos permiten recoger la información pertinente. -Están redactados con un lenguaje comprensible y adecuado.

Observaciones:

Firma de la docente

Setiembre, 2016

Anexo 2: Instrumentos

Bitácora

Bitácora 1 (B1)	
<u>Sesión:</u> N° 1	<u>Fecha:</u> 15/09/16
<u>Tiempo de observación:</u> 45 minutos	<u>Materiales utilizados:</u> -Bloques de espuma -Bloques de madera -Espalderas -Colchonetas -Peluches -Telas
<u>Descripción de la actividad:</u> -Cuando entramos a la sala de psicomotricidad, se sentaron todos pegados a la pared y empezaron a decir cuáles eran los acuerdos. Antes de entrar a la sala les preguntamos a todos ¿qué es lo primero que hacemos cuando entramos? y nos respondieron “sentarnos pegados a la pared” -Cuando les dijimos “a jugar!” todos a excepción de Niño 14 y Niño 3 fueron a derrumbar la construcción y un grupo jugó en el espacio sensorio motriz, saltando de las espalderas y otro grupo en el espacio simbólico construyendo casas o disfrazándose. -Cuando les dijimos que se acabó el tiempo nos ayudaron a colocar los bloques de espuma a un lado de la sala para tener espacio de construir. -Algunos construyeron en grupos y otros solos. -Cada uno describió su construcción y nos fuimos al salón para el relax.	
<u>Conductas observadas:</u> Ritual de entrada: -Niño 7 dijo el acuerdo de que no vale saltar por las espalderas cuando hayan amigos abajo. -Niño 1 dijo el acuerdo de no poner bloques de espuma en el espacio donde los amigos se lanzan de las espalderas -Niño 9 les recordó a todos que tenemos que fijarnos en las construcciones cuando estemos corriendo porque podían chocar y derribarlas. Espacio sensorio motriz y simbólico: -Niño 6 y Niño 14 están jugando a saltar de las espalderas. Niño 6 salta desde máximo el segundo peldaño y Niño 14 se está atreviendo a subir más -Niño 14 se asustó porque subió muy alto y ya no quiso saltar más -Niño 13, Niño 11, Niño 9 y Niño 1 están jugando a las chapadas intensamente	

- Detuvimos su juego porque estaba siendo muy brusco. Les dijimos que tenían que ver a sus amigos porque se estaban chocando y cayendo a cada rato
- Niño 12, Niño 4 y Niño 5 pidieron que les amarremos unas telas para que sean sus capas.
- Niño 3 se metió a la caja de peluches para esconderse debajo de ellos.
- Niño 10 jugó con un bloque de espuma simulando que era un carrito. Se sentó encima del bloque y empezó a avanzar

Espacio de construcción:

- Niño 14 construyó sola una cafetería. Puso unos bloques encima de otros, 2 puertas; una de entrada y otra de salida y un televisor que estaba en un segundo nivel
- Niño 9 y Niño 8 construyeron juntos y Niño 9 le iba indicando que ponga el “bloque martillo” acá.
- Niño 13, Niño 7 y Niño 11 construían juntos pero a Niño 13 se le caían los bloques y esto hacía que Niño 7 se frustrara. Colocaba unos bloques largos en el medio pero como eran un poco inestables se caían y chocaban con los otros bloques.
- Niño 5, Niño 12, Niño 6 y Niño 4 construyeron juntos pero antes de eso se pusieron de acuerdo qué cosa construirían. Niño 6 propuso que construyan una casa de campo al lado del castillo.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

- Niño 7: “no vale saltar por las escaleras cuando alguien que está caminando el amigo”
- Niño 1: “no vale lanzar los bloques allá a las colchonetas”
- Niño 9: “Cuando un amigo tiene una construcción hay que frenar para no destruirla”

Espacio sensorio motriz y simbólico:

- Niño 8: Niño 9, aquí también hay bloques para hacer la cama.
- Niño 6: Mira mi salto más alto. Ay mira! Niño 14 subió hasta lo alto! ¿Cómo lo hizo?
- Niño 5: Puedes darme el perrito valiente?
M.Niño 4: No está aquí, está allá.
- Niño 12: Mira salté desde arriba. Salté otra vez desde lo alto.
- M.Niño 4: Miss me amarras acá arriba de la cintura?
- Niño 5: Puedes por favor envolver al peluche adentro de la tela? Como una crisálida! Mételo acá a su jaula.....Acá adentro mejor para que no se aloque.
- Niño 6: Dile a Niño 3 que venga porque está allá
- Niño 14: Es que no quiero saltar desde tan arriba. Me da miedo las alturas. Solo quiero desde la primera o la segunda pero no desde lo alto.

-May: Niño 11, uno de los acuerdos es que no vale empujar a los amigos. Tienes que jugar más despacio sí?

Niño 11: Sí porque nos caemos al piso y nos podemos golpear

-Niño 11: Niño 7 vamos! Sube arriba al árbol!

-Niño 11: Mira cómo voy a saltar, de una más bajita. (saltó) Miss aprendí a saltar un poco más alto!

Construcción

-Niño 9: Vamos a construir aquí. Hay que poner el bloque martillo aquí porque si no se cae.

Niño 8: Aquí?

Niño 9: Sí, aquí.

-Niño 6: Vamos a hacer un castillo con una casa de campo al costado ya?

Niño 12: Y si hacemos un aeropuerto muuuuy grande?

-Niño 13: Niño 7, tienes que poner el bloque allí. Está muy alto se va a caer. Mejor hay que poner un bloque más pequeño.... Wow está muy alto ahora!!

Descripción de las construcciones

-Niño 10: Pero mira acá adentro hay varios bloques y por acá se bota la basura.

-Niño 1: Mira acá está la entrada, la puerta y acá se entra.

Niño 7: Y mira mira acá el bote está.

-Niño 4: Esta es nuestra construcción y Niño 5 y Niño 12 construyeron allí separado.

-Niño 6: Hay unas escaleras para subir y bajar. Son para subir y coger el teléfono.

-Niño 5: Mira mira, tenía varios techos así; uno, dos, tres, cuatro. Tan alto!

Niño 13: (Al ver que Niño 9 estaba hablando muy fuerte) Sal afuera Niño 9 estás interrumpiendo.

Niño 14: Este es la puerta porque tiene un hueco y esto es el piso. Entrás por acá, subes por aquí y cierras. Y de acá sale el café. Esta es la puerta para salir. Mira hay dos puertas. Esta para entrar y esta para salir. Y está esta tele al lado del café.

Reflexiones:

-La mayoría menciona palabras con referencia a direccionalidad. Tales como acá, allá, aquí, etc.

-Niños como Niño 5, Niño 4, Niño 14 y Niño 6 mencionan palabras con referencia a situación en el espacio.(adentro, afuera, arriba, abajo, al lado)

-Hay niños que si bien no expresan verbalmente algunas frases con relación a las nociones de espacio, lo demuestran corporalmente. Por ejemplo, se pudo observar a Niño 14 que al darse cuenta de que estaba en un nivel muy alto de las espalderas, decidió bajar algunos peldaños.

-Las frases más comunes en esta sesión en el espacio sensorio motriz fueron “estoy muy alto”, “salté de muy alto”

-En el espacio de construcción fue donde más diálogos hubieron y pudimos registrar varias frases en donde sitúan los bloques en el espacio; dentro, al lado, abajo, encima, arriba.

Bitácora 2 (B2)

Sesión: N°2

Fecha: 16/09/16

Tiempo de observación: 45 minutos

Materiales utilizados:

- Bloques de espuma
- Bloques de madera
- Espalderas
- Colchonetas
- Peluches
- Telas
- Sogas

Descripción de la actividad:

-Cuando entramos a la sala de psicomotricidad, se sentaron todos pegados a la pared y empezaron a decir cuáles eran los acuerdos. Estaban muy emocionados y no todos estaban escuchando lo que decíamos

-Cuando les dijimos “a jugar!” todos fueron a derrumbar la construcción y un grupo jugó en el espacio sensorio motriz, saltando de las espalderas, otro grupo en el espacio simbólico construyendo casas o disfrazándose y otro grupo fue a jugar con las sogas que se habían instalado.

-Niño 1 y Niño 5 jugaron a esconderse dentro de la caja para esconderse y asustar a los que se acerquen.

-Cuando les dijimos que se acabó el tiempo nos ayudaron a colocar los bloques de espuma a un lado de la sala para tener espacio de construir.

-Todos construyeron en grupos

-Cada uno describió su construcción y nos fuimos al salón para el relax.

Conductas observadas:

Ritual de entrada:

-Antes de entrar la sala les dijimos que apenas entren tenían que sentarse pegados a la pared pero al momento de entrar, vieron una soga que habían instalado por primera vez, se emocionaron y quisieron ir a verla.

-Niño 13, Niño 7, Niño 5 y Niño 1 dijeron las cosas que no valen y Niño 4 y Niño 10 los que sí valen.

-Al ver que no todos estaban escuchando les dijimos que era importante que todos escuchen los acuerdos

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 11, Niño 7, Niño 10, Niño 14 y Niño 3 fueron al espacio de las espalderas para saltar.

-Niño 1 fue a la caja de peluches para sacar todas y meterse.

-Niño 5 jugó a envolver el peluche de perrito

-Niño 4, Niño 12 y Niño 6 fueron a las sogas para colgarse y balancearse

-Luego Niño 13 jugó con Niño 14 a la bebé y se perseguían. También jugaron a que Niño 13 envolvía a Niño 14 en una tela

Espacio de construcción:

-Todos construyeron en grupos pero Niño 13, al no ponerse de acuerdo con Niño 11, se molestó porque Niño 11 no quería prestarle un bloque. Niño 14 y Niño 5 construyeron una heladería donde construyeron una especie de caja y adentro era la heladería.

-Niño 6 y Niño 12 construyeron una pista de carreras con subidas y bajadas.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

-Niño 7: No vale cuando está el amigo saltar por las espalderas

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 7: Niño 11 ya lo encontraste? Allí está el avión

Niño 11: Si si vamos a ver! (Los dos se van corriendo uno detrás del otro en búsqueda del avión)

-Niño 6: Allí vienen! Vamos a buscarlos por acá

Niño 12: Nono, nos tenemos que ocultar en el armario (Ambos jugaban solos a esconderse de alguien)

-Niño 5: Mira quién está aquí, el perrito valiente!

Niño 11: Wow allí está el perrito valiente, necesito bajar
-Niño 1: Estoy haciendo el techo. Es para el techo de la casa (tela verde)
-Niño 1: (él estaba metido dentro de la caja cubierto con una tela verde) May, Niño 5 me quitó la tela.
Niño 5: Es que no sabía que estaba escondido, yo también quiero entrar... puedo?
Niño 11: Niño 7 se van a salir, escóndete!! (Niño 1 y Niño 5 en la caja asustándolos)
Niño 5: Nos puedes poner la tela? Es que se cayó. No le digas a nadie que estamos acá. Nos tapas?
Niño 14: Hay poco espacio. No tú no salgas (Niño 5) quédate. Solo debe entrar uno porque no hay mucho espacio. Yo no voy a entrar.
Niño 12: Tenemos que subir, nosotros estamos en el cuarto piso con Batman
Niño 11: Niño 10 cuidado, voy a saltar
Niño 13: Niño 14 me estaba diciendo mamá y me estaba persiguiendo en círculos.
Niño 13: Vamos a envolverte como un regalo

Construcción

-Niño 6: No, la casa de campo debe ser larga, bien larga.
-Niño 5: Hay que poner este bloque aquí. Mira, acá está la señora heladera y acá los helados.
Niño 14: Sisi mejor acá adentro.
-Niño 10: Uy no voy a poder sentarme aquí porque están los bloques
-M.Niño 4: Cuál es tu construcción Niño 14?
Niño 14: Esta. La estoy haciendo con Niño 5
M.Niño 4: Wow qué grande!

Descripción de las construcciones

-Niño 1: Por allí la puerta, por allí sube por allí se dirige al sótano, allí el ascensor.
-Niño 6: Acá hay una pistola de carreras. Espera no están juntas, hay que pegarlas
-Niño 12: Te voy a enseñar cómo va la carrera. Primero se sube, después baja y llegas a la meta.
-Niño 12: La heladería tiene ahí adelante su post-it que dice heladería.
-Niño 11: Allí venden jugo y acá sándwich y aquí donde salen los carros y esta es el auto y allá la meta.

Reflexiones:

-En el ritual de entrada se les había recordado que lo primero que tenían que hacer cuando entren a la sala era sentarse pegados a la pared. Sin embargo algunos se fueron a observar la nueva instalación que habíamos colocado y los que estaban sentados les dijeron que tenían que venir "acá"(pared) a sentarse porque eso no valía.

-En los acuerdos Niño 7 dice "no vale cuando está el amigo saltar por las espaldas" con esto, a pesar de no haber explicado con detalle se entiende que se refiere a no saltar cuando hay alguien abajo. Aún no utiliza un término que hace referencia a la noción pero entiende que si hay alguien abajo podría caer encima de él.

-En el espacio sensorio motriz, se pudo observar que antes de saltar de las espalderas, todos miraban hacia abajo para ver que no pasara nadie y caer encima. Algunos les dicen a sus compañeros que van a saltar por si no se dan cuenta.

-Niño 1 se metió dentro de la caja de peluches pero al ver que no entraba por completo, sacó los peluches que estaban adentro. Luego, cogió una tela verde y cubrió la caja con él adentro y dijo que era el techo.

-Niño 5 descubrió la caja y al darse cuenta que Niño 1 estaba adentro quiso entrar con él. En ese momento Niño 1 se arrimó hacia un lado para que Niño 5 tenga espacio. Al rato se acercó Niño 14 y les dijo que no había espacio para que entre uno más (3 personas). Fue allí donde dijo que para que entre otra persona, uno tenía que salir.

-Niño 12 estaba jugando con Niño 6 a esconderse de alguien y le dijo a Niño 6 que tenían que ir al cuarto piso. Para ello, Niño 12 la cogió de la mano y subieron juntos por unos bloques de espuma . Cuando llegaron a la parte más alto Niño 12 dijo que estaban en el cuarto piso utilizando el término “tenemos que subir”.

-Por otro lado, Niño 13 estaba jugando con Micela a perseguirse entre ellos y al final Niño 13 cogió una tela grande y empezó a tapar a Niño 14 diciéndole que la iba a envolver como un regalo.

Bitácora 3 (B3)

<u>Sesión:</u> N°3	<u>Fecha:</u> 22/09/16
<u>Tiempo de observación:</u> 45 minutos	<u>Materiales utilizados:</u> -Bloques de espuma -Bloques de madera -Espalderas -Colchonetas -Peluches -Telas

Descripción de la actividad:

Entramos a la sala y todos se sentaron pegados a la pared. Niño 7, Niño 13Niño 1 dijeron algunos acuerdos con mímicas e incluso Niño 13 se paró e hizo una demostración de un acuerdo.

Cuando dijimos que ya podían jugar, Niño 7, Niño 2 y Niño 9 fueron corriendo hacia las cajas para buscar un peluche y jugar a perseguirse.

Niño 11 se fue al espacio de las espalderas y luego, otros también se animaron a acompañarlo.

Niño 4 fue de frente a la caja de peluches y empezó a lanzar todas las cosas que estaban adentro para que pueda entrar.

Niño 10 construyó una casa y Niño 15 jugó a lanzar unos peluches hasta el techo.

Cuando dijimos que el tiempo se había acabado, solo algunos nos ayudaron a colocar los bloques en las colchonetas mientras los otros seguían jugando.

Antes de empezar a construir con bloques de madera, recordamos los acuerdos y comenzaron a construir.

Conductas observadas:

Ritual de entrada:

- Niño 7 dijo que no valía saltar por las espalderas si había una persona abajo porque sino podrían golpearse.
- Niño 13 se paró y dijo que tienen que tener cuidado con las construcciones porque se podía chocar y destruirlo(Niño 13 hizo como si corriera y se chocara con los bloques)
- Niño 1 resaltó que no deben poner bloques en la colchoneta porque no era un espacio para colocarlos.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

Niño 7, Niño 2 y Niño 9 estaban jugando a perseguir al perrito valiente que es un peluche. Niño 7 le decía a Niño 2 dónde estaba el perrito y lo iba señalando diciendo "allá" mientras Niño 9 se lo llevaba.

-Mientras tanto, Niño 11 estaba en el espacio de las espalderas y me decía que lo mire porque estaba saltando desde más alto. Luego vinieron Niño 2 y Niño 7 y empezaron a saltar. Hubo un momento en que Niño 2 estaba arriba y Niño 7 estaba abajo. Niño 2 le dijo que se moviera para no caer encima de él. En ese momento, Niño 12 estaba echado en la colchoneta y Niño 2 también le pidió permiso pero Niño 12 riéndose le dijo que se tire encima de él.

-Niño 4 se metió dentro de la caja y dijo que estaba dentro de una tina.

-Niño 7 y Niño 11 estaban jugando a lanzar los peluches hacia arriba y miraban quién lo lanzaba más alto. Niño 15, al verlos se animó a hacer lo mismo y dijo que llegaban hasta el techo.

-Niño 9 construyó una casa junto a Niño 8 y dijo que estaban dentro de su casa que era muy grande. Luego se estaba quejando porque sus amigos se estaban chocando con su casa y por lo tanto estaban destruyéndola

-Niño 10, Niño 11 y Niño 7 construyeron una casa pero Niño 7 se quedó afuera. Al darse cuenta de esto, Niño 11 le dijo que podía entrar por un huequito y luego tapanlo

Espacio de construcción:

-Niño 13 hace referencia a no construir cerca de las cajas de los bloques para que los amigos no se choquen y lo destruyan

-Niño 8 le va indicando a Niño 9 dónde van a construir juntos

-Niño 14 le pregunta a Niño 4 dónde pondrá los bloques y Niño 4 le responde

señalando.

-Niño 13 se da cuenta de que al poner 2 bloques de distintos tamaños será difícil colocar uno encima y trata de solucionarlo. Niño 2 interviene y trata de buscarle una solución diciéndole que un bloque es más grande que el otro.

-En las descripciones cada uno habla sobre su construcción. Por ejemplo Niño 9 hace una demostración de cómo Pikachú se resbala por la resbaladera que está inclinada. Niño 1 muestra la puerta de entrada y de salida de su construcción y Niño 13, quien construyó una casa fantasma describe que sus paredes son invisibles y que pueden atravesarlas.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

-Niño 7: No vale saltar cuando hay un amigo abajo porque se golpea

-Niño 13: Tienen que tener cuidado con la construcción de los amigos para que no se destruyan

-Niño 1: No vale poner bloques allá (las colchonetas)

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 7: Allá está el perrito valiente, se lo está llevando

-Niño 11: Miss mira mi salto está más alta

-Niño 2: Permiso Ernestito! (Antes de saltar de a espaldera porque Niño 7 estaba abajo)

-Niño 12: Salta encima de mí (él echado en la colchoneta debajo de las espalderas)

-Niño 14: Estoy en un carrito para llevar conejos (encima de un bloque de espuma)

-Niño 10: Niño 8 mira cómo salto! (él parado encima de un bloque)

-Niño 4: Voy a hacer dormir al perrito valiente en su cama (lo mete dentro de la canasta)

-Niño 2: Niño 7 permiso eso es para deslizarlo (mientras los dos están sobre el bloque de espuma que parece resbaladera)

-Niño 4: Estoy en una tina (metida en la caja)

-Niño 2: Mira May, ya puedo tocar el techo (en el penúltimo peldaño de la espaldera)

-Niño 15: Niño 7 y Niño 11 están lanzando los peluches arriba

.....(al rato cuando él también lo intenta) asu el mío llegó hasta el techo!

-Niño 9: Estamos jugando Pokemóngo en nuestra casa (rodeado de bloques de espuma)

-Niño 11: Aquí hay un huequito hay que tapanlo... Niño 7 entra por acá(Hace que entre por el huequito y luego lo tapó)

Construcción

-Niño 13: No vale construir cerca de las cajas y no vale poner los bloques aquí

-Niño 8: Niño 9 construiremos por aquí

-Niño 9: Quiero hacer un tobogán pero acá no llega. Mira miss voy a armar esto acá

-Niño 13: Tenemos un problema. Este es más alto (compara dos bloques que están en vertical porque quería poner un bloque en horizontal encima de ambos)

-Niño 2: Es este de acá que es más grandote hay que sacarlo

-Niño 4: Usamos este bloque?

-Niño 14: Y dónde lo pondrías?

-Niño 4: Acá en la juguetería

-Niño 14: Sí, y acá vendrán las cunas de bebés

Descripción de las construcciones

-Niño 9: Esta es una resbaladera y Pikachú se desliza por acá

-Niño 1: Y Spider sale por esta puerta y anda a su cuarto

Niño 12: Acá está Raphaell y puede entrar por acá si hay un orificio

Niño 13: Acá atraviesa las paredes el fantasma

Reflexiones:

-Mientras decían los acuerdos Niño 13 hizo una demostración de que si corrían podían destruir las construcciones. Si bien no lo puso en palabras, con su cuerpo demostró pasar cerca de las construcciones y rozarlas, lo cual podría ocasionar que se destruyan las construcciones.

-En esta sesión recalcaron los diálogos en donde señalaban con sus dedos diciendo “allá”, “acá” ya que hubieron varios juegos de persecución.

-Resaltaron también diálogos como arriba o hasta el techo cuando jugaban a ver quién lanzaba los peluches más arriba o cuando se medían a sí mismos cuando estaban en las espalderas. Entre ellos se miraban y decían, mira estoy más arriba o llegue hasta el techo. Niño 2 llegó hasta el penúltimo peldaño y dijo que ya podía tocar el techo. Se dio cuenta que al llegar a ese peldaño, era capaz de tocar el techo.

-Por ejemplo, Niño 2 le pedía permiso a Niño 7 antes de saltar porque sino podía caer encima de él- Sin embargo también estaba Niño 12 echado en la colchoneta justo debajo de Niño 2. Pero Niño 12 no se movía y riéndose le decía que salte encima de él. Acá podemos ver que reconoce a la palabra “encima” como un término distinto a “arriba”

-En esta sesión se escuchó por primera vez el término “deslizar”. Niño 2 tenía un bloque grande en forma de cilindro y empezó a rodarlo hacia el bloque que parecía una resbaladera. Pero al ver que Niño 7 se había echado encima de este le dijo que le diera permiso porque era para deslizarlo. Yo le pregunté y por qué es para deslizar y me respondió que era porque estaba inclinado y por eso se caía.

-Niño 10, Niño 11 y Niño 7 estaban construyendo una casa con bloques de espuma pero al terminarlo se dieron cuenta de que Niño 7 se había quedado afuera. Niño 11 se dio cuenta de esto y le dijo que podía entrar por el huequito de abajo y Niño 7 lo hizo. Con esto se puede observar que Niño 11 reconoce que a través de ese pequeño espacio Niño 7 puede entrar a la casa para estar juntos sin que se quede afuera. Además, al final tapó este huequito con otro bloque como si fuera una puerta.

-Mientras recordábamos los acuerdos antes del momento de construcción, Niño 13 volvió a repetir un acuerdo similar al del momento anterior el cual estaba relacionada la noción “cerca-lejos”. Mencionó que no se valía construir cerca de las cajas porque si alguien pasaba por allí podía destruir la construcción al chocarse con ella.

-Niño 9 quería hacer un tobogán y primero cogió un bloque rectangular pequeño. Al darse cuenta de que al colocarlo inclinado sobre un bloque no llegaba a ser tan largo como deseaba, cogió un bloque más largo y lo puso en vez del otro.

-Se pudo observar que Niño 13 estaba comparando el tamaño de dos bloques en vertical porque al ser de diferentes tamaños, no lograba poner un bloque encima como si fuera un techo sin que se caiga. Niño 2, al darse cuenta de esto se acercó y le dijo a Niño 2 que era porque uno era más grande que el otro. Niño 13 se dio cuenta también y lo cambió por uno que sea del mismo tamaño.

-En el momento de la descripción de las construcciones utilizaron términos más específicos como deslizar, en vez de caer, atravesar, entrar por un orificio, acá, allá.

Bitácora 4 (B4)	
<u>Sesión:</u> N°4	<u>Fecha:</u> 23/09/16
<u>Tiempo de observación:</u> 45 minutos	<u>Materiales utilizados:</u> -Bloques de espuma -Bloques de madera -Espalderas -Colchonetas -Peluches -Telas
<p><u>Descripción de la actividad:</u></p> <p>En un primer momento, los niños entraron al salón y se sentaron pegados a la pared para recordar los acuerdos de los que vale y no vale en la sala de psicomotricidad. Luego de eso, la maestra contó “3, 2, 1...” y luego les dio la señal: ¡A jugar!. Los niños derribaron la torre de bloques de espuma que se encontraba frente a ellos y empezaron a jugar.</p> <p>En un segundo momento, cuando se terminó el tiempo para jugar con los bloques de espuma, la maestra les dio la indicación de que coloquen todos los bloques sobre la colchoneta y luego pasaron a sentarse pegados al espejo.</p> <p>En un tercer momento, recordaron los acuerdos para la construcción con bloques de madera y pasaron a construir después de la indicación de la maestra. Finalmente, cuando terminaron de construir, cada uno pudo contar lo que habían construido y describir cada parte de su construcción.</p>	
<p><u>Conductas observadas:</u></p> <p>Ritual de entrada:</p> <p>- Niño 11 levantó la mano y dijo que no valía saltar encima del amigo al lanzarse de las</p>	

espalderas.

- Niño 5 repitió el mismo acuerdo y mencionó que no valía saltar sobre el amigo porque lo podíamos aplastar e iba a quedar “como una pizza”.

- Niño 13 mencionó que no valía destruir la construcción del amigo porque el día de ayer habían corrido y se habían chocado y destruido toda la construcción.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 2 se subió tres escalones de las espalderas, y llamó a su maestra para que lo viera, diciéndole que estaba “acá”. Niño 5 que estaba al lado, también llamó a su maestra para que lo viera diciendo que él también se encontraba “aquí” y dio un salto desde el tercer escalón.

-En las espalderas, Niño 8 se subió al cuarto escalón, miró hacia abajo, y saltó dando una vuelta en el aire. Luego, volvió a subir, y llamó a su maestra para que la viera, le dijo que si saltaba desde más alto podía dar vueltas. Saltó, dio una vuelta en el aire y cayó a la colchoneta.

-Niño 9 y Niño 8 jugaban a perseguirse y a tirarse en las colchonetas. Algunas veces cogían una tela grande y la agitaban parados en la colchoneta. En un momento, mientras se perseguían, Niño 9 le preguntó a Niño 8 a dónde iba y ella le respondió que se dirigía a la colchoneta.

-Niño 15 y Niño 14 caminaban agarrados de la mano hacia el cubo donde estaba Niño 4 rodeada de varios bloques de espuma, unos encima de otros. Entonces Niño 15 menciona que estaban yendo a la heladería y que podían escoger entre diferentes sabores. Cuando llegan donde Niño 4, Niño 15 le pregunta a Niño 14 qué sabor quiere. Niño 14 responde que quiere helado de chocolate, y Niño 4 le dice que justo ese helado lo había puesto arriba pero que si quería se lo podía bajar. Agarró un bloque de los que estaban más altos, lo bajo y se lo dio a Niño 14. Luego Niño 15 le dijo “aquí tienes” y le estiró la mano para “pagarle”.

Espacio de construcción:

-Niño 4, Niño 9, Niño 15, Niño 8, Niño 1 y Niño 10 estaban construyendo la casa de Pikachu y sus amigos, y varios empezaron a colocar los bloques de manera desordenada, por lo que algunos se caían o los tenían que sacar. Niño 4 les dijo que esperen y comenzó a dirigir la construcción diciéndoles el orden para poner los bloques y en dónde.

-Niño 11, Niño 13, Niño 5 y Niño 7 estaban construyendo una casa fantasma y a veces se derrumbaba porque el bloque que querían poner como techo era muy pequeño. Niño 13 les dijo que mejor usaran otro bloque más grande y lo colocó encima del pequeño para comparar tamaños. Luego dijo: “sí este es el techo” y quiso ponerlo encima pero Niño 11 no lo dejó. Niño 13 le dijo que necesitaba ese bloque para que no se derrumbe porque era más grande y luego de la intervención de la maestra para que Niño 11

cediera, Niño 13 lo colocó encima y logró sostener la construcción.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

-Niño 11: “No vale saltar encima del amigo cuando nos lanzamos de las espalderas”

-Niño 5: “No vale saltar encima sobre el amigo que lo dejo como una pizza”

-Niño 13. “No vale destruir la construcción del amigo porque ayer corrieron todos nosotros y toda la construcción se derrumbó porque se chocaron”

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 4: ¡Silvana! Estoy acá.

-Niño 5: Yo también. ¡Estoy aquí!

-Niño 8: ¡Mira! Salto desde alto y de más alto puedo hacer vueltas.

-Niño 10: Yo también puedo desde más alto.

-Niño 9: ¿Niño 8 a dónde vas?

- Niño 8: A la colchoneta

-Niño 11: ¿Me puedes acompañar a saltar? Es que le tengo miedo a las alturas.

-Niño 5: ¿Qué pasó aquí? Ya llegó la ambulancia. ¡La ambulancia está aquí!

-Niño 15: Vamos a la heladería. Venden helado. Hay de vainilla y chocolate. ¿De qué quieres?

-Niño 14: De chocolate.

-Niño 4: Ya lo puse arriba, ¿quieres que lo baje?

(Niño 14 asiente con la cabeza) ¡Ya! Lo voy a traer.

-Niño 11: Cuando corrimos destruimos toda nuestra casita porque corrimos muy rápido y pasamos por ahí.

-Niño 10: Niño 8 tu fuera, vete por allá, a otro lado.

-Niño 4: Niño 5, ¿puedes poner los dulces en la mesa?

Construcción

- Niño 13: Este techo es muy grande, creo que puede alcanzar (lo mide con el bloque pequeño que está puesto como techo). Sí, este techo (e intenta sacar el que está puesto pero Niño 11 no lo deja). Necesita este techo, este techo es muy grande creo que va a alcanzar pero él no me deja.

- Niño 7: Adentro está el fantasma, mira ahí está adentro (señala la parte de adentro de la construcción)

Descripción de las construcciones

-Niño 4: Esta es la casa de Pikachu y sus amigos, y acá esta la tableta (señalando un bloque).

-Niño 9: Y este es el techo, y esta la casa de Pikachu, y el carrito que baja por acá

<p>(coloca un bloque en forma de cilindro echado sobre un bloque plano inclinado y lo suelta para que se resbale).</p> <p>-Niño 1: Por ahí es la puerta y cuando pasan los señores abren esto (mueve un bloque pequeño) y después salen los otros señores por acá (señala un pasadizo en la construcción, al frente de “la puerta”). Cuando quieren ir al auto, suben por este caminito hasta llegar a una panadería donde venden sopita, canchita y también gaseosa.</p> <p>-Niño 10: Hay varias puertas acá, acá y acá (señala tres bloques pequeños) para entrar a la casa y acá también (señala otro bloque).</p> <p>-Niño 15: Aquí también hay una puerta de emergencia (señala un bloque) donde entran y Pikachu sale por acá (señala otro bloque).</p> <p>-Niño 13: Aquí pasan los fantasmas, y los fantasmas están aquí, luego pasan al siguiente piso y se escapan. Aquí hay una librería y una juguetería.</p> <p>-Niño 7: Abajo está el fantasma (señala varios bloques dentro de la construcción) y abajo el bebé fantasma.</p> <p>-Niño 11: Aquí abajo este cuadradito es donde toman agua los fantasmas.</p>
<p>Reflexiones:</p>

Bitácora 5 (B5)	
<u>Sesión:</u> N°5	<u>Fecha:</u> 29/09/16
<u>Tiempo de observación:</u> 45 minutos	<u>Materiales utilizados:</u> -Bloques de espuma -Bloques de madera -Espalderas -Colchonetas -Peluches -Telas
<u>Descripción de la actividad:</u> <p>Los niños entraron a la sala de psicomotricidad y se sentaron pegados a la pared para recordar los acuerdos. Algunos niños como Matías, Niño 8, Niño 1, Niño 10 y Niño 15 se animaron a decir los acuerdos de lo que vale y no vale en la sala. Luego todos se pararon y se pegaron contra la pared para escuchar la cuenta regresiva que les daba la señal de que podían ir a jugar. Todos los niños, excepto Niño 14 y Niño 3, salieron a derrumbar la torre. Luego, Niño 4 y Niño 5 prefirieron colocarse telas y algunos otros saltar en las espalderas o construir con bloques de espuma.</p> <p>En el momento sensorio motriz y simbólico, Niño 12, Niño 9, Niño 8 y Niño 5 decidieron jugar a los tortuninjas y los malos, corriendo por todo el espacio. Niño 10 y Niño 15 prefirieron saltar de las espalderas, y Niño 2, Niño 7 y Niño 11, jugaron a esconderse</p>	

en el cubo.

Luego, en el momento de la construcción con bloques de madera, primero los niños pusieron todos los bloques de espuma en la colchoneta y después pasaron a sentarse junto al espejo para recordar los acuerdos.

Finalmente, algunos niños se juntaron con otros para construir, se pusieron de acuerdo para armar lo que querían y colocar los bloques en el lugar que era necesario. Después, cuando se terminó el tiempo, se fueron a sentar junto al espejo y salieron grupo por grupo a contar lo que habían construido.

Conductas observadas:

Ritual de entrada:

- Niño 9 levantó la mano para decir el acuerdo de que sí vale hacer turnos para usar los bloques que dos amigos quieren al mismo tiempo.
- Niño 10 levantó la mano para participar y luego de pensar un momento lo que iba a decir, mencionó que no vale golpear a los amigos porque a veces corren sin mirar y se pueden chocar.
- Niño 11 dijo que cuando se termine el tiempo tenían que poner los bloques de espuma sobre la colchoneta.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 15 sube tres escalones, baja la mirada y ve la colchoneta que está en el suelo. Vuelve a levantar la cabeza, se para, toma impulso y salta hacia la colchoneta.

-Niño 7, Niño 11 y Niño 2 estaban dentro del cubo de madera. Niño 15 se les acercó y les dijo que quería entrar a jugar con ellos. Niño 7 le dijo que no podía porque ya no había más espacio, y Niño 11 le dijo que no iba a entrar porque solo entraban tres niños.

-Niño 12 coloca dos bloques de espuma juntos, se echa encima y se cubre con una tela. Luego se levanta y le dice a Niño 5 que mueva uno de los bloques hacia atrás para que pueda armar su cama.

-Niño 5 y Niño 12 están jugando a escaparse de una bruja. Corren por las colchonetas y de repente Niño 12 voltea y le dice a Niño 5 que se está acercando la bruja y que deben escaparse, que deben salir de donde están.

Espacio de construcción:

-Niño 4, Niño 1 y Niño 8 decidieron construir la casa de Pikachu. Al principio los tres querían colocar los bloques al mismo tiempo, pero al ver que Niño 1 quería poner un bloque más grande en un espacio pequeño, Niño 4 le propuso ponerlo por otro lado. Niño 8 escuchó esto y dio otra opción para que el bloque ingrese por otra parte. Además, colocaron un bloque inclinado y Niño 4 puso un bloque pequeño para que se deslice.

-Niño 2, Niño 7 y Niño 11 construyeron una montaña. Niño 7 colocó un bloque inclinado y les dijo que este podía ser por donde escalaban para subir y que en la parte de arriba era el sitio de las vacaciones. Cogió un bloque cuadrado pequeño y lo puso en la parte de arriba de la construcción.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

- Niño 9: si un amigo quiere como el mismo bloque debe hacer turnos.
- Niño 10: no vale golpear al amigo cuando corremos y pasamos cerca y de casualidad nos chocamos.
- Niño 11: cuando terminamos de jugar con los bloques los tenemos que poner en la colchoneta.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

- Niño 12 echado en dos bloques de espuma y tapado con una tela: Estoy durmiendo en mi cama.
- Niño 12: Niño 5 tenemos que armar una cama pero este bloque lo tienes que mover hacia atrás.
- Niño 11 cuando Niño 15 intentaba entrar al mismo cubo que él, Niño 7 y Niño 2: Aquí hay un espacio pequeño, no va a entrar Niño 15.
 - Niño 7: Solo podemos entrar dos, no podemos entrar tres.
- Niño 14: Espera Niño 15, voy a poner este bloque aquí para saltar.
- Niño 12: Yo voy a dormir hoy día acá.
- Niño 12: ¡Vámonos de acá! La bruja nos va a atrapar, ¡escápate Niño 5! ¡Vamos!

Construcción

- Niño 8: Tenemos que poner los bloques aquí porque esta es la caja de bloques.
- Niño 4: No entra Niño 1, por aquí ponlo.
 - Niño 8: Puede ser... tal vez por el otro lado.
- Niño 4: El carrito de Pikachu ponlo aquí arriba.

Descripción de las construcciones

- Niño 7: Es una montaña con unos escalones para subir. Y arriba de la montaña son las vacaciones.
- Niño 9: Ahí adentro pareciera como si hubieran unos fantasmas. Pusimos un bloque adentro, como fantasma.
- Niño 4: Esta es la casa de Pikachu. Por acá entra (señala la entrada a la construcción moviendo un bloque pequeño). Además, hay un carrito y por acá baja (coloca un bloque en forma de cilindro sobre un bloque inclinado y lo desliza).
- Niño 1: Por aquí entra a la casa y hay otra puerta atrás y por ahí también entra. Esta es la cocina y también hay una caja donde guarda bloques.
- Niño 12: Es la casa de los tortuninjas... por aquí tiene que pasar a la cocina.

Reflexiones:

Bitácora 6 (B6)	
<u>Sesión:</u> N°6	<u>Fecha:</u> 30/09/16
<u>Tiempo de observación:</u> 45 minutos	<u>Materiales utilizados:</u> -Bloques de espuma -Bloques de madera -Espalderas -Colchonetas -Peluches -Telas
<p><u>Descripción de la actividad:</u></p> <p>En un primer momento, los niños entraron a la sala y se sentaron pegados a la pared para el ritual de entrada. Algunos se animaron a participar diciendo los acuerdos de la sala, entre los cuales aparecieron el fijarse si es que no hay nadie abajo de las espalderas antes de saltar, no vale destruir la construcción de los demás y que tenían que tener cuidado al correr para no chocarse con otra construcción o niño.</p> <p>Luego de la señal de la maestra, los niños corrieron hacia la construcción con bloques de espuma que había frente a ellos y la derrumbaron. Después cada uno se fue a jugar lo que deseaban, como a los tortuninjas o saltar de las espalderas.</p> <p>Al terminar de jugar con los bloques de espuma, los niños los colocaron sobre la colchoneta y luego se fueron a sentar pegados al espejo. Recordaron los acuerdos de lo que valía y no valía durante la construcción y luego de la indicación de la maestra empezaron a construir. Algunos armaron casas, otros heladerías, y un grupo construyó una computadora.</p> <p>Finalmente, cuando se terminó el tiempo, todos los niños se sentaron pegados al espejo y por grupo fueron contando qué fue lo que construyeron.</p>	
<p><u>Conductas observadas:</u></p> <p>Ritual de entrada:</p> <p>-Niño 7 levantó la mano para participar y cuando la maestra le dio la palabra él dijo el acuerdo de que no valía subir a las espalderas porque un amigo que estaba abajo se podía golpear. La maestra explicó a lo que Niño 7 se refería, diciendo a los demás niños que tenían que fijarse antes de saltar de las espalderas para no golpear a algún amigo que se encuentre abajo.</p> <p>-Niño 1 participó diciendo que si dos niños estaban persiguiéndose, podía ser que no se den cuenta de que la construcción de otro niño esté frente a él.</p> <p>-La maestra les recuerda el acuerdo de que no vale meterse en las colchonetas cuando se ponen los bloques de espuma sobre estas, y pregunta a dónde deben ir cuando terminaron de colocar todos los bloques en su sitio. Niño 4 rápidamente responde que todos deben ir al espejo.</p> <p>Espacio sensorio motriz y simbólico:</p>	

-Niño 12 corre por la colchoneta, señala hacia el espacio de los bloques y le dice a Niño 5 que ahí estaba el tortuninja. Niño 5 le dice “¡Vamos!” y ambos se dirigen corriendo hacia el otro espacio.

-Niño 5 señala hacia el espejo y les dice a Niño 9, Niño 12 y a Niño 8 que por ahí se encuentra “el malo” y que tienen que ir a atraparlo. Los tres niños lo siguen y corriendo se dirigen hacia el espejo y dan la vuelta cerca a las columnas.

-Niño 10 se subió al tercer escalón de las espalderas, miró hacia abajo agarrándose muy fuerte de la baranda y llamó a su maestra. Le dijo que le daba miedo saltar pero que quería intentarlo desde el tercer escalón. La maestra subió hasta ponerse en la misma altura de él, le dio la mano y saltaron juntos.

Espacio de construcción:

-Niño 14 y Niño 15 están construyendo con los bloques de madera, y Niño 15 busca en donde colocar uno rectangular. Niño 14 le propone ponerlo encima de otro y Niño 15 accede, pero después le dice que puede ir echado y lo cambian de lugar.

-Niño 2 y Niño 11 están construyendo juntos. Niño 2 agarra un bloque en forma de cilindro y lo coloca en la parte superior de la construcción diciendo que es una chimenea y que va “aquí”.

-Niño 4, Niño 8 y Niño 1 construyen juntos una computadora. Niño 4 agarra varios bloques largos y de tamaño parecido y los coloca sobre otro más grande diciendo “estas son las letras, van acá”.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

-Niño 7: No vale que subir las escalares porque abajo un amigo se golpea con él.

-Niño 1: Si un amigo está corriendo cuando otro amigo le está persiguiendo no se va a dar cuenta que la construcción del amigo está al frente de él.

-Maestra: Nos ayudan a poner los bloques y se sientan... ¿en dónde?

- Niño 4: ¡En el espejo!

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 12: ¡Ahí está el tortuninja! ¡Vamos!

- Niño 5: ¡Vamos! (y ambos se dirigen hacia el espacio donde están los bloques de espuma)

-Niño 5: ¡Ahí está! Vamos a atrapar al malo (señala al frente suyo, al espejo y se dirige hacia él)

-Niño 12: ¿Dónde está Niño 8? Ahí vamos y la despertamos en la noche.

-Niño 10: Silvana me da miedo saltar desde arriba. ¿Me ayudas? Yo no sé. Solo puedo subir este de acá (señala el segundo escalón), no puedo saltar desde más arriba.

Quiero saltar desde el tercero.

Construcción

-Niño 12 a Niño 5: Muévete un poco hacia atrás (y luego de que Niño 5 retrocede Niño 12 coloca un bloque donde antes estaba su amigo).

-Niño 14 a Niño 15: Este puede ir acá (y le señala otro bloque. Niño 15 lo pone donde le dice) o aquí (señala el bloque de abajo. Niño 15 lo cambia de sitio). ¡Perfecto!

-Niño 2: La chimenea va acá

-Niño 11: Ya. (Coge otro bloque) mmm creo que este va a acá así.

-Niño 2: No este es otro chimenea donde sale fuego (y lo cambia de sitio).

-Niño 4: ¡Las letras! Estas son las letras, van acá.

Descripción de las construcciones

-Niño 9: Acá hay cuatro piscinas (señala un agujero en la construcción)

-Niño 12: Se cierra así y después se puede abrir.

-Niño 5: Sí para que el camión pase.

-Maestra: ¿Por qué es una casa fantasma?

-Niño 11: Porque acá adentro están los fantasmas

-Niño 15: Allí abajo tienen una tarjeta para que pasen ahí una tarjeta y salga un helado.

-Niño 14: Aquí están los helados, y acá... y acá... Niño 15, qué hay acá?

-Niño 15: Y acá es donde pasa la máquina de los helados.

-Niño 14: Y eso alto que tú hiciste?

-Niño 15: Donde?

-Niño 14: Este (señala un bloque)

-Niño 15: Ah! Y acá hay una torre de helado.

Reflexiones:

Bitácora 9 (B9)

Sesión: N°9

Fecha: 13/10/16

Tiempo de observación: 40 minutos

Materiales utilizados:

- Bloques de espuma
- Bloques de madera
- Espalderas
- Colchonetas
- Peluches
- Telas
- Liana

Descripción de la actividad:

Los niños entraron a la sala y se sentaron pegados al espejo. Algunos niños se distraían con facilidad y otro se pararon a observar o caminar por diferentes espacios de la sala. La maestra les recordó que eso no valía y que debían volver a su sitio hasta que

sea momento de empezar a jugar. Luego de un momento en que los niños se ordenaron, empezaron a recordar los acuerdos de lo que valía y no valía.

Después del ritual de entrada, todos se pararon pegados a la pared y decían que les faltaba goma para quedarse pegados como stickers. Luego de un momento, la maestra contó “3, 2, 1...¡A jugar!” y los niños salieron a derrumbar la torre. Niño 3 y Niño 4 prefirieron subirse a la liana, y Niño 15 y Niño 2 saltaron de las espalderas, mientras que los demás niños jugaban con los bloques y los peluches.

Cuando el tiempo en los espacios sensorio motriz y simbólico terminó, los niños ayudaron a poner los bloques sobre las colchonetas y se sentaron pegados al espejo. Juntos recordaron los acuerdos de lo que valía y no valía en la construcción con bloques de madera, y luego de la indicación de la maestra, comenzaron a construir. Algunos prefirieron hacer casas y otros construyeron una heladería.

Finalmente, cada grupo pasó a contar qué era lo que habían construido y cada parte de su construcción.

Conductas observadas:

Ritual de entrada:

Niño 2 y Niño 13 participaron diciendo los acuerdos de que no vale sentarse encima de otro niño y que no vale jalar de la tela a ningún amigo cuando esté subiendo las espalderas porque se puede caer.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 8 toma tres bloques iguales y los coloca una tras otro. Luego se sube y camina por el camino que formó, diciendo “hay varios Pokemones por aquí, hay que seguirlos”.

-Niño 4 intenta colgarse la liana pero no alcanza. Entonces coloca un cubo de espuma cerca a la liana y luego pone otro encima. Se sube a la torre que formó, se agarra de la liana, se suelta y se balancea en ella.

-Niño 2 sube dos escalones en las espalderas, observa hacia abajo, sube un escalón más, mira hacia abajo nuevamente y salta.

-Niño 7 se sube en una torre de dos cubos que él armó, y antes de saltar grita “¡Fuera abajo!” y salta.

-Niño 1 y Niño 9 estaban haciendo una fila para

-Niño 5 y Niño 13 están corriendo en círculo, estirando sus brazos jugando a echar un hechizo, peor cuando uno va a tocar al otro, cada uno retrocede para esquivarlo o corre hacia el otro lado para escaparse.

-Niño 1 esta subido en el tercer peldaño de las espalderas. Niño 8 se encuentra abajo por lo que Niño 1, antes de saltar le grita: “¡cuidado Niño 8, voy a saltar!”. Niño 8 sale de

la colchoneta de abajo y Niño 1 se lanza.

-En el espacio de las colchonetas, Niño 8 y Niño 9 corren uno tras de otro. Niño 9 tiene un peluche de perrito y Niño 8 le dice que se lo pase. Niño 9 lo lanzó hacia Niño 8 y ella dando unos pasos hacia atrás logró recibir el peluche.

Espacio de construcción:

-Niño 4, Niño 1 y Niño 8 construyeron una ciudad y le pusieron un tobogán. Niño 8 tomó un bloque largo y rectangular y colocó un extremo sobre otro y dijo que ese era el tobogán. Niño 1 puso dos bloques a los costados del tobogán por lo que se formaba una especie de baranda. Luego Niño 4, trajo un bloque en forma de cilindro y lo deslizó por ahí.

-Niño 14 y Niño 6 construyeron una casa de fotógrafos que viene a saludar a todos. Niño 6 explica que es una casa con varias entradas: “se entra por aquí y por aquí (gira los bloques para demostrar cómo se abre) y la construcción que está aquí es de Niño 14 y no están separadas solo que las hemos juntado con esta piecita”. Luego Niño 14 señala cual es la cocina.

-Niño 11 construyó una casa y nos cuenta que en un espacio tiene agua en una piscina y que “acá es donde entran” a la casa. Señala los bloques y espacios con sus manos para explicar qué es cada uno.

Diálogo entre los niños:

Ritual de entrada:

-Niño 2: No vale sentarse encima del amigo

-Niño 13: No vale cuando está subiendo un amigo con la tela a las espaldas, no vale que el amigo venga ahí y lo jale para que se caiga.

Espacio sensorio motriz y simbólico:

-Niño 8: Hay varios Pokemones caminando por aquí, hay que seguirlos.

-Niño 4: Arma cubo sobre cubo para llegar a la liana.

-Niño 11: Niño 2 puedo entrar a tu casa?

-Niño 2: Ya pero luego sal por allá (señala la salida de su construcción)

-Niño 2: Silvana, se cayó el bloque azul. ¿Puedes recogerlo y ponerlo acá? Es la pared.

Construcción

-Niño 4: Este irá aquí para un tobogán (coloca un bloque de manera inclinada sobre otro bloque).

- Niño 8: Y necesitamos otro aquí para que no se caiga.

Descripción de las construcciones

-Niño 9: Esta es la pared y esta es la puerta y por aquí entran.

<p>- Niño 11: Acá venden limonada y ahí era donde duermen. Y hay agua y acá está donde estaba.</p> <p>-Niño 4: Este es un techito que lleva hasta la heladería.</p> <p>- Niño 11: Y esto, todo esto es lo que construimos. Acá hay agua y acá es donde entran.</p> <p>-Niño 6: Se entra por aquí y por aquí (gira los bloques como abriendo la puerta), hay muchas entradas.</p> <p>-Maestra sobre bloque que rueda por el tobogán construido por Niño 1, Niño 4 y Niño 8: Wow, por qué puede rodar? Cómo han hecho para que ruede?</p> <p>-Niño 4: Porque es un circulito</p> <p>-Maestra: Pero por qué rueda?</p> <p>-Niño 4: Porque está inclinado</p>
Reflexiones:

Videos

Video 6 (V6)	
Fecha	22-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 11, Niño 7, Niño 14, Niño 8
Forma de aplicación	Grupal- individual
Tiempo previsto de aplicación	1:27minutos
Explicación	<p>En el 0:05 se puede observar a Matías y Niño 8 que están dentro de una casa construida por ellos. Niño 8 contesta: "Estamos en nuestra casa"</p> <p>En el 0:25 podemos observar a Niño 7 que está intentando saltar de las espalderas pero justo va Niño 14 y se pone abajo. Al darse cuenta de esto, Niño 7 le dice que se vaya para poder saltar. Niño 14 se da cuenta de esto y se retira. Niño 7 se tomó varios segundos allí y se puede ver que está calculando la distancia.</p> <p>En el 0:44 se puede observar que Niño 11 está en el segundo escalón, luego mira hacia abajo, baja un escalón y salta. Inmediatamente sube por las espalderas del costado y sube hasta el cuarto escalón</p>

	y salta. En ese momento dice: “Una más alta”
Observaciones	

Video 7 (V7)	
Fecha	22-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 9, Niño 1, Niño 12
Forma de aplicación	Grupal- individual
Tiempo previsto de aplicación	2:45minutos
Explicación	Niño 9 está describiendo su construcción y dice: “Y Pikachu se resbala por acá para que despierte mira” y pone un bloque encima de otro inclinado para que se deslice. Luego Niño 1 explica que hay una puerta de emergencia por donde sale Spider Luego Niño 12 explica que se puede entrar por acá porque hay un orificio. Luego pone un bloque adentro y dice: “se metió”
Observaciones	

Video 11 (V11)	
Fecha	23-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 2 Niño 13
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	Minutos
Explicación	Niño 2 coloca un bloque largo encima de uno más pequeño y ancho. Les pide a sus amigos que se alejen de su construcción

	<p>porque va a golpearla y derribarla. Toma impulso, la golpea y derriba.</p> <p>Por otro lado, en el espacio de las espalderas, Niño 13 está en el tercer peldaño y le dice a Silvana "Me da miedo bajar" y Silvana le dice "si quieres puedes bajar una escalera yo te ayudo, hay una madera abajo no te preocupes"</p> <p>Niño 13 logra bajar hasta el segundo peldaño y salta.</p>
Observaciones	<p>Por un lado está Niño 2 quien les dice a sus amigos que se alejen porque proyecta que el bloque largo va a caer y podría caerle encima de alguien.</p> <p>Por otro lado, está Niño 13 quien tiene miedo de saltar y por lo tanto decide bajar un peldaño con la ayuda de Silvana para no estar tan alto. Una vez que estuvo en el segundo peldaño, vio que ya no estaba tan alto y decide saltar.</p>

Video 13 (V13)	
Fecha	29-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 12, Niño 5, Niño 8 y Niño 9
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	1:25 minutos
Explicación	<p>Niño 12 le dice a Niño 5 "tú pones tu cama allí al costadito, pegadita ya?"</p> <p>Niño 8 y Niño 9 están jugando en el espacio de las colchonetas y Niño 8 le dice "estamos en una fuente" y empieza a patear como si estuviese nadando. "Hay un portal allá" (Niño 8 señala a un espacio) Y Niño 9 le dice "otro portal, vamos!". Y cuando llegan al espacio del "portal" Niño 9 le dice que ahora están en "Mindcraft"</p>
Observaciones	

Video 15 (V15)

Fecha	29-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 4, Niño 11 y Niño 2
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	1:23 minutos
Explicación	Niño 4 está jugando con Niño 2 y Niño 11 y simulan que la caja en donde Niño 11 y Niño 2 están metidos es el carrito de compras y Niño 4 va metiendo algunos bloques diciendo que es la mantequilla, ají y mermelada, encima de los chicos. Luego, los chicos que están debajo de todos los bloques que colocó Niño 4, empujan los bloques y lo sacan de la caja. Niño 4 va corriendo y los vuelve a poner encima.
Observaciones	

Video 16 (V16)	
Fecha	30-09-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 9, Niño 8, Niño 1 y Niño 11
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	3:53 minutos
Explicación	Primero se puede observar a Niño 1, Niño 8 y Niño 10 que extienden una tela verde, cada uno agarra un extremo y ponen al “conejito bebé” encima para jugar a alzar la tela y hacer volar al conejito. Viene Niño 9 y le dice a Niño 8 “ya estoy acá” se sienta debajo de la tela con la que estaban jugando Niño 8, Niño 1 y Niño 10 y se para parecer un “fantasma y asustarlos” Luego, empiezan a jalar la tela de un lado al otro y lo enrollan en una columna.

	Mientras jalan la tela y la enrollan, Niño 10 se queda “enredado” y atrapado en la tela y Niño 9 riendo dice “se quedó atrapado”
Observaciones	

Video 22 (V22)	
Fecha	13-10-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 8, Niño 4
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	minutos
Explicación	Niño 8: Acá están estos toboganes(coge un bloque en forma de cilindro y lo desliza por el bloque inclinado para que ruede) Maestra: Wow puede rodar! y ¿por qué puede rodar? Niño 4: porque es un tobogán Maestra: pero cómo han hecho para que ruede? Niño 8: Porque está inclinado Niño 1: Y acá está la puerta para que se abre y cierra
Observaciones	

Video 23 (V23)	
Fecha	14-10-16
Lugar y hora que se aplicará el instrumento	Sala de psicomotricidad a las
Recursos	Filmadora
Sujeto(s) a quienes se aplicó el instrumento	Niño 11, Niño 1, Niño 8 y Niño 9
Forma de aplicación	Grupal
Tiempo previsto de aplicación	1:27 min
Explicación	Niño 11 está pasando por encima de unos

	<p>bloques. Maestra: y esto qué es? Niño 11: es para saltar Maestra: es como una escalera? Niño 11: si es para saltar allá</p> <p>En el espacio de las espaldas y las colchonetas, Niño 9Niño 8 y Niño 1 están jugando a pasarse un peluche lanzándolo para evitar que los ladrones lo atrapen. Niño 9 trata de pasárselo a Niño 1 quien está trepado en el tercer peldaño de la espaldera. Lo lanza para arriba pero Niño 1 no llega a cogerlo. Niño 9 se lo pasa a Niño 8 y luego ella sube por la espaldera para entregárselo en la mano a Niño 1</p>
Observaciones	

